




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC



Sanatorio Español
Beneficencia Española de La Laguna

Una Gran Historia



100

AÑOS

| 1907-2007



“No hay que hacer de prisa lo que es para siempre”
Thomas Mann

Toda institución se debe a las personas, sin ellas no tendrían vida. Sanatorio Español se debe a la generosidad de sus benefactores; a la confianza de los asociados y la comunidad lagunera que elige al hospital para atenderse y sobre todo, a los trabajadores que día a día dan vida a la institución.

Especialmente, este libro es un reconocimiento a la decisiva labor de los médicos. A todos ellos les dedicamos este esfuerzo colectivo.

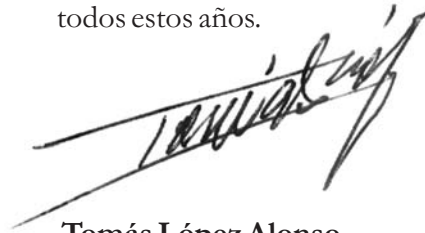
Don Tomás López Alonso

Presidente del Consejo Directivo del Sanatorio Español

Desde mi inicio en la Presidencia a la fecha, gracias a la confianza otorgada por la Comunidad Lagunera, a los servicios prestados y a la ética que tenemos establecida, hemos mantenido una ocupación que nos ha permitido crecer, gracias a que somos una institución de beneficencia, donde lo que se genera es invertido en equipo e instalaciones, lo que nos ha dado la oportunidad de mantenernos a la vanguardia.

Me gustaría que las siguientes generaciones conserven el espíritu que nos han transmitido nuestros antecesores y que Sanatorio Español siga siendo confianza y tradición en nuestras familias laguneras para seguir siendo "Los Mejores".

Agradezco a todos su apoyo durante todos estos años.



Tomás López Alonso
Presidente de Consejo
22 de Septiembre 2007.



Ing. Rodolfo Garza Solares

Director General del Sanatorio Español



El avance tecnológico en el ramo de la medicina en los últimos 25 años ha sido muy grande y Sanatorio Español no ha dejado de invertir en la más alta tecnología, para poder seguir ofreciendo tanto a la comunidad médica como a la Comarca Lagunera en general los servicios médicos de alta especialidad que requiere nuestra ciudad.

También se ha atendido el crecimiento en cuanto a las expectativas de nuestros usuarios, quienes requieren además de la seguridad y eficiencia en los tratamientos médicos, un confort tanto para los pacientes y sus familiares. Para ello, Sanatorio Español ha remodelado todas sus habitaciones. Construyó un estacionamiento para 100 autos y diseñó un nuevo lobby de entrada que permitirá

tener un acceso más cómodo a quienes ingresen o egresen de la institución.

Este año 2007, Sanatorio Español cumple 100 años, está más moderno que nunca y sigue a la vanguardia en medicina de alta especialidad gracias al esfuerzo realizado por consejeros, médicos y empleados que forman parte de esta gran familia llamada Sanatorio Español.



Ing. Rodolfo Garza Solares
Director General
Septiembre 2007

Índice

11	Introducción
12	Nuestra filosofía
13	Torreón a principios del siglo XX
17	Doctores, boticas y sanatorios
23	La migración española en Torreón
29	Don Eduardo Villalobos Marcillat: fundador del Sanatorio Español
	-Entre España y Torreón: la travesía del servicio
	-Fundadores y benefactores del Sanatorio Español
35	Francisco Petro y Neto: impulsor de las beneficencias españolas en México
39	Las Beneficencias Españolas en México
43	¿Por qué beneficencia?
47	El Consejo Directivo
55	El sistema de asociados del Sanatorio Español
61	Espiritualidad. Congregación de las Hermanas Josefinas
65	La construcción de una gran institución
76	Zona Dorada Hospitalaria
77	Imagen institucional del Sanatorio
81	Los primeros médicos del Sanatorio
89	El panteón Español
91	La modernización del Sanatorio Español
95	Las enfermeras del Sanatorio
98	Club Isabel la Católica
101	La Bene Laguna
103	Nuestros servicios
111	Hospital certificado
113	Nuestra Gente
115	Cronología



Antigua fachada del Sanatorio Español.

Introducción

Pocas instituciones en la historia de la ciudad de Torreón y de La Laguna, han mantenido vivo el espíritu benefactor en la comunidad. Una de ellas, sin lugar a dudas es el Sanatorio Español. ¿Cuántos laguneros se han atendido en el Sanatorio? ¿Cuántos han nacido ahí? De alguna manera u otra, la historia de muchos laguneros se ha visto mejorada y beneficiada por los servicios del Sanatorio. En este primer Centenario de la ciudad, todos tenemos algo que contar del Sanatorio: desde la alegría de un nacimiento hasta la visita a un enfermo. Todos en algún momento nos hemos entrelazado con la historia del hospital, y actualmente seguimos participando de ella.

Por ello, resulta necesario documentar el desarrollo de una institución que ha dejado huella en la historia de los últimos 100 años de Torreón. Conocer la historia de nuestras instituciones es también co-

nocer nuestra historia, pues de esta hemos colaborado de muchas maneras y en diferentes momentos.

Actualmente Sanatorio Español ha conservado la confianza de la comunidad lagunera y su liderazgo lo hace destacar como el hospital privado con más experiencia en la Comarca Lagunera.

Esta historia es un homenaje, pero al mismo tiempo, un agradecimiento a todas aquellas personas que han contribuido y aumentado el desarrollo de Sanatorio Español. No dudamos que la mejor forma de celebrar los cien años del hospital, está en documentar el pasado como fiel testigo de la memoria. Siempre pensando en un legado para las futuras generaciones.

Carlos Castañón Cuadros

Autor

Nuestra filosofía

Misión

Proporcionar servicios de salud y hospitalarios con calidad y calidez humana contribuyendo a la recuperación y el bienestar de nuestros pacientes.

Visión

Continuar siendo uno de los mejores hospitales privados del país y el mejor de la Comarca Lagunera manteniendo un alto nivel competitivo basado en la mejora continua, con una infraestructura que supere las necesidades y expectativas de pacientes, médicos y clientes. Además de fortalecer el desarrollo personal y profesional de los miembros de la institución.

Política de Calidad

Proporcionar servicios hospitalarios integrales con personal calificado, mostrando amabilidad y respeto a sus pacientes, familiares y médicos:

- Satisfaciendo las necesidades del paciente con sentido holístico (Alma, Cuerpo y Espíritu).
- Basados en la mejora continua.
- Eficientando el uso de los recursos

Valores

- Ética
- Respeto
- Cortesía
- Honestidad



Foto panorámica de Torreón.

TORREÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Toda historia está circunscrita a una época y a un lugar determinado. En este sentido, la historia de nuestra centenaria ciudad de Torreón, es paralela a la construcción y desarrollo de una gran institución al servicio de la salud lagunera: el Sanatorio Español. Al conocer la historia surgen preguntas como: ¿Qué pasaba en Torreón cuando se creó el Sanatorio Español? ¿Cómo era la ciudad y en qué circunstancias se desarrollaba? ¿Cómo vivían los laguneros en aquella época?

¿Qué pasaba en Torreón cuando se creó el Sanatorio Español?

La ciudad de Torreón está ubicada en la Comarca Lagunera, una región semidesértica bañada por los ríos Nazas y Aguanaval. Actualmente La Laguna comprende 15 municipios, de los cuales diez pertenecen a Durango y cinco a Coahuila.

Como población Torreón tuvo sus orígenes en 1850, cuando el agricultor de origen vasco, Leonardo Zuloaga y su esposa Luisa Ibarra, impulsaron la gestión del rancho agrícola del Torreón.

Posteriormente y tras una serie de transformaciones, la Región Lagunera comenzó a modernizarse. La irrigación con las aguas del río Nazas; la incipiente

industrialización; la reforma agraria promovida por el presidente Benito Juárez y las migraciones a la región favorecieron el desarrollo. Hacia 1883 el Ferrocarril Central Mexicano había llegado a La Laguna y se instaló una pequeña estación en Torreón. Desde entonces la región quedó comunicada a México y también a Estados Unidos.

En esos años, la esposa de Zuloaga, Luisa Ibarra, recuperó parte de los terrenos expropiados por el gobierno y los vendió en 1886 a la empresa Rapp Sommer.

Finalmente esta empresa, representada por Andrés Eppen, contrata al ingeniero



Tranvía eléctrico cruzando puente sobre el Río Nazas.

1850

Como población Torreón tuvo sus orígenes en 1850, cuando el agricultor de origen vasco, Leonardo Zuloaga y su esposa Luisa Ibarra, impulsaron la gestión del rancho agrícola del Torreón.

Federico Wulff, para realizar el trazo del primer fraccionamiento de Torreón en 1887, en ese entonces la población de Torreón fue reconocida por el gobierno del Estado de Coahuila como una congregación.

En 1892 el crecimiento de Torreón ya pasaba los 2 000 habitantes, por lo que el 23 de febrero de 1893 Torreón fue erigida como Villa por decreto del gobierno de Coahuila. Por tal motivo se conforma el Ayuntamiento de Torreón,



1



2

1.- Hotel Salvador 2.-Teatro Princesa.

siendo Antonio Santos Coy el primer presidente.

Sin embargo, Torreón seguía creciendo y los numerosos comercios, fábricas, empresas, hoteles, bancos, así como la llegada diaria del ferrocarril, le hicieron valer el nombramiento de ciudad el 15 de septiembre de 1907.

La ciudad ya estaba trazada, y las calles y avenidas ya tenían sus nombres. Torreón era orgullo de Porfirio Díaz, por ser una tierra de oportunidades y progreso. Su rápido desarrollo le ganó ser llamada la “Perla de La Laguna”. Una tierra enriquecida por las migraciones, donde mexicanos y extranjeros construyeron un futuro común.



Estación Torreón.



Vacunógeno, institución de salud lagunera.

DOCTORES, BOTICAS Y SANATORIOS

Desde finales del siglo XIX la industriosa y pujante población de Torreón había alcanzado un rápido progreso económico, convirtiéndose en pocos años en la principal población de la Comarca Lagunera. Los múltiples comercios, los mercados y la industria amurallaban el paisaje urbano: empresas como la Fe, la Constancia, la Unión, la Continental, la Metalúrgica, la Compresora, la fundidora Iron Works, constataban el progreso de Torreón entre 1880 y 1907.

Torreón había alcanzado un rápido progreso



La clínica de maternidad Sanatorio Silva.



Hospital Civil.

Pero en estas circunstancias ¿Dónde se atendían los enfermos de esa época?, ¿Dónde se adquirían las medicinas? ¿Qué hospitales o instituciones médicas daban servicio por esos años? ¿Quiénes eran los doctores que atendían?

A la par del desarrollo económico de Torreón creció la demanda de bienes y servicios, entre ellos la necesidad de contar con instituciones de salud, pero también el establecimiento de boticas, que hacían las veces de farmacias y donde era común la consulta de un médico o un boticario que recetara las medicinas al paciente.

Gracias a publicaciones antiguas como libros, directorios comerciales y periódicos, tenemos noticias sobre los servicios de salud, los médicos y otras actividades relacionadas a la salud que había en To-

rréon durante sus inicios urbanos.

Existe registro de médicos como Antonio Santos Carreño, quien prestaba sus servicios en la congregación del Torreón en 1892. En 1899, cuando Torreón era ya una villa, sabemos al menos de ocho médicos que atendían a una población de poco más de 19 mil habitantes.

Algunos ejemplos como el cirujano y partero Francisco A. Valdés en la Botica el Rosario; Pedro Aguirre Valdés y Juan Lara. También los doctores Walter Newman, F. Fourquié, David Ríos Zertuche, Dr. J. W. Lim, de origen chino, y el dentista Pedro Aguirre Campos atendían en un consultorio de la calle Ramos Arizpe y avenida Hidalgo.

El rápido crecimiento demográfico de Torreón se reflejó también en una

1899

Cuando Torreón era ya una Villa, sabemos al menos de ocho médicos que atendían a una población de poco más de 19 mil habitantes.

diversidad de servicios médicos, pero al mismo tiempo en un incremento de boticas y sobre todo en el establecimiento de hospitales y sanatorios. En 1907 Sanatorio Español comenzó a prestar sus servicios en la avenida Juárez número 708, había un mayor número de médicos cirujanos, parteros y dentistas. Muchos atendían las boticas y otros tenían sus consultorios particulares.

Por otro lado, había instituciones médicas como el Hospital Civil construido entre 1907 y 1908 por la administración municipal de Rafael

Aldape Quiroz. El proyecto fue diseñado por el conocido ingeniero Federico Wulff, quien siguió un modelo de hospital militar en Texas. Los promotores de este hospital fueron los doctores Salomé Garza Aldape, Adolfo Mondragón y Enrique Ibarra.

También ofrecían sus servicios el Sanatorio Español, el Hospital Militar, el Hospital Belisario Domínguez, el Hospital Vacunónego y la Casa de Salud de La Laguna (con una escuela anexa de enfermeras dirigida por el doctor Adolfo Mondragón).



Botica Coahuila.

Médicos en Torreón registrados en el Directorio comercial de La Laguna entre 1905 y 1908.

Médico	Ubicación	Médico	Ubicación
Lope Nuño Gómez	Calle Acuña #226	Francisco Alonso	Av. Morelos
José F. Pacheco	Av. Juárez #1309	Lorenzo Roldo y Dra. Rosa de Roldo	Av. Juárez #1671
Vicente Rivera	Av. Morelos #1738	Luciano Beck	Av. Morelos #150
José Ma. Rodríguez	Av. Juárez #1671	Leopoldo Escobar	Calle Acuña #121
Daniel Ríos Zertuche	Calle Treviño #309	Pablo Fisher	Calle Ramos Arizpe #132
W. Robinson	Av. Hidalgo #1510	Salomé Garza Aldape	Av. Matamoros
Carlos Viesca y Lobatón	Av. Matamoros	Valeriano González	Av. Juárez en el Hotel Central
Francisco Valdés	Av. Morelos #1570	Francisco Herrera	Calle Ramos Arizpe #327
J.K. Foster	Av. Juárez #1430	Enrique Ibarra Reyes	Av. Hidalgo #1510
José A. Villareal	Calle Zaragoza #8	W.R. Jamieson	Calle A. de la Fuente #7
N. Dávila	Calle Rodríguez	J.W. Lim	En el Banco Chino
Felipe Suárez	Av. Morelos #321	Adolfo Mondragón	Av. Morelos #1116
José Cuevas	Calle Cepeda	Walter Neuman	Av. Morelos #1520
Rodrigo Aguirre y Campos	Av. Matamoros #703		



Farmacia Torreón.



Hospital Civil.

Botica	Ubicación	Botica	Ubicación
Botica del Rosario	Av. Hidalgo #46	Botica Americana	Av. Hidalgo
Botica "La Rioja"	Av. Morelos y calle Treviño	Botica de Guadalupe	Av. Hidalgo
Botica del Comercio	Av. Morelos y calle Ramos Arizpe	Botica de la Luz	Av. Hidalgo
Botica del Rosario	Calle Ramos Arizpe	Botica de la Plaza	Calle Rodríguez y Av. Juárez
Farmacia Juárez	Av. Hidalgo y calle Múzquiz	Botica de El León	Calle Juan A. de la Fuente
Botica del Refugio	Av. Hidalgo y calle Valdés Carrillo	Farmacia Juárez	Av. Juárez
Botica del Progreso	Av. Morelos #25	Botica San Luis	Calle Cepeda
Botica Torreón	Av. Juárez y calle Juan A. de la Fuente	Botica del Sagrado Corazón	Av. Juárez
Botica Central	Av. Hidalgo #3	Botica Río de la Loza	Calle Valdez Carrillo
Botica Internacional	Av. Hidalgo y calle Ramos Arizpe	Botica Oriente	Calle Ramón Corona #37
Botica del Águila	Calle Cepeda y Av. Juárez		



Edificio Arocena, síntesis de la prosperidad española en La Laguna.



Familia Fernández Madrazo.

LA MIGRACIÓN ESPAÑOLA EN TORREÓN

Uno de los aspectos más llamativos en la historia de Torreón, es el de las migraciones. ¿Cuántos torreonenses y laguneros no tienen raíces fuera de la región? Prácticamente un buen número de habitantes de Torreón sabe que sus abuelos o bisabuelos eran de otras partes del país, e incluso de otras partes del mundo.

A finales del siglo XIX la villa Torreón experimentó un crecimiento acelerado que se reflejó en un rápido incremento

*La llegada del ferrocarril en 1883
favoreció notablemente las migraciones*



Equipo de fútbol Victoria con la Copa Beneficencia, 1917.

de la población. La modernización económica de la región convirtió a Torreón en el principal polo de desarrollo económico y por lo tanto, en un imán para las migraciones. La llegada del ferrocarril en 1883 favoreció notablemente las migraciones de nacionales y extranjeras a Torreón. De esa manera, la población de Torreón a finales del siglo XIX y principios del siglo XX era cosmopolita. La población se conformó de gente que venía de Zacatecas, Guanajuato, San Luis Potosí, pero también de países como España, Líbano, China, Palestina, Estados Unidos, Francia, entre otros.

Los inmigrantes españoles fueron la comunidad extranjera más numerosa en Torreón. Por lo tanto, existe en la ciudad una tradición española en su cultura co-

tidiana. Su influencia va desde la comida (paellas, fabadas por mencionar algunas) hasta las fiestas de Covadonga, e incluso los inicios del fútbol soccer en La Laguna fueron impulsados por los españoles, quienes ya a principios de siglo XX tenían sus equipos locales.

La mayor parte de los españoles que llegaron a Torreón, lo hizo durante las políticas porfiristas a favor de la inmigración, aunado a las malas condiciones económicas que se vivían en España a finales del siglo XIX, sobre todo en el campo. La mayoría de ellos eran personas que venían dispuestas a trabajar de sol a sol para formar un patrimonio, ya fuera para regresar a España o para comenzar una nueva vida en México. Otras de las causas por las que vinieron muchos españoles jóvenes,

1900

De la población extranjera que habitaba la región, el grupo más numeroso fueron los españoles.

especialmente hombres, fue porque el gobierno Español mantenía colonias en Marruecos y Guinea lo que obligaba a enlistarse a muchos jóvenes en la milicia.

La mayoría de los inmigrantes españoles provenía de Santander, Navarra, Oviedo, Ampuero, Lequeitio, Bilbao, Alicante, León, Soria y Asturias. Según el registro de extranjeros de la ciudad, los españoles ingresaron a México por el puerto de Veracruz, Tampico y Matamoros, Tamaulipas.

Los españoles como grupo social se consolidaron a través de instituciones como



1



2

1.-Antiguo Parque España, constituido en 1921. 2.-Virgen de Covadonga, tradición asturiana.



Casino Español sobre la avenida Morelos.

el Sanatorio Español fundado en 1907, El Real Club España de Torreón, impulsado en 1918 por Fernando Rodríguez y Ángel Urza; el Casino Español, el Club Deportivo Victoria (fundado en 1916), el Centro Español de La Laguna (1950) y las fiestas de Covadonga.

En los tiempos de la Revolución, cuando se iba a iniciar la Batalla de Torreón en 1914, la mayoría de los españoles buscó refugio en la ciudad, y no encontrando cupo en los hoteles, obtuvieron permiso para alojarse en el amplio y acondicionado sótano del Banco de La Laguna.

La noticia de que un gran número de españoles estaba refugiado en dicho lugar, llegó a Villa, e inmediatamente se dirigió allí, y ante su expectante y atemorizado ánimo, espetó un discurso a manera de regaño, reprochándoles la vejación a los trabajadores humildes, y les increpó su mala voluntad para el gobierno de Madero y su actitud a la muerte de éste. Villa expresó que podría fusilarlos, pero trató demostrar que no es un asesino y les perdonó la vida, dándoles cuarenta y ocho horas de plazo improrrogable para abandonar la región y el país, a cuyo fin utilizaron los trenes

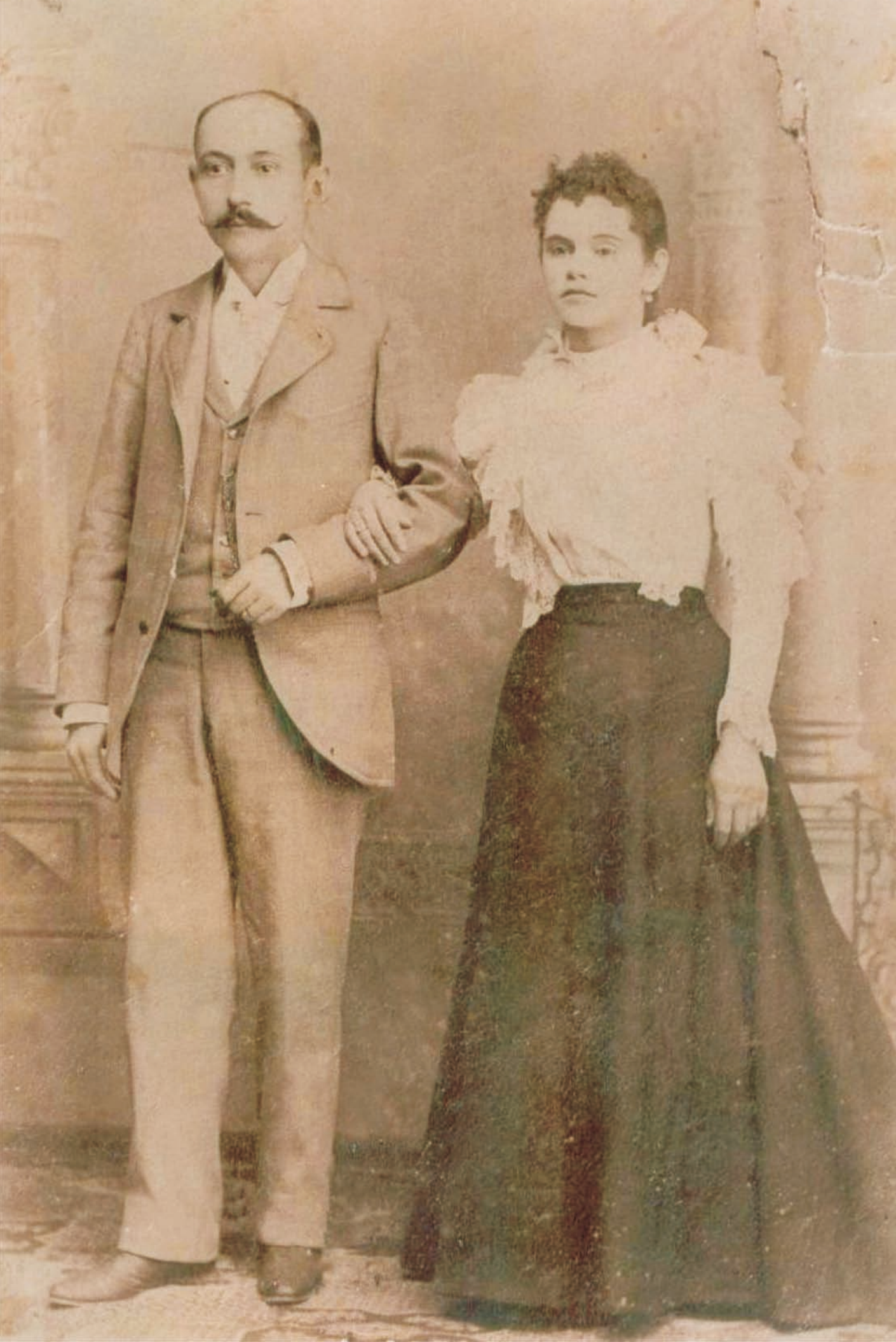
necesarios para que llegaran a la frontera. Algunos le expresaron que podían demostrar que nunca se habían inmiscuido en asuntos políticos del país, ni habían tenido bajo su mando gente trabajadora a quien hubieran podido vejar. El general Villa admitió el caso pero dijo no poder hacer excepciones por ser la disposición general. Personas importantes ante Villa, hablaron en favor de don Joaquín Serrano. Señalándole la bondad de su carácter y los muchos bienes que había realizado, y Villa hizo la excepción de don Joaquín

Serrano y don Serapio Santiago, pero estos españoles no quisieron quedar solos, y prefirieron compartir la suerte de sus compatriotas. Según estimaciones salieron más de 700 españoles rumbo a El Paso, Texas.

La presencia española en Torreón dejó una huella profunda en la historia de la ciudad, y no solamente por las instituciones que aún perduran en la ciudad, sino por la riqueza cultural que aportaron.



Boletos de rifa en beneficio del Sanatorio Español, 1928.



Don Eduardo Villalobos Marcillat y Doña Regina Nieva Sedas



DON EDUARDO VILLALOBOS MARCILLAT
**FUNDADOR DEL
SANATORIO ESPAÑOL**

El 15 de septiembre de 1907, Torreón fue reconocida como ciudad, y un año antes, en 1906 Don Eduardo Villalobos Marcillat gestó el inicio de lo que ahora es el Sanatorio Español.

Originario de Chinchón, España, villa cercana a Madrid, Don Eduardo Villalobos era un comerciante de ropa preocupado por la salud de sus compatriotas españoles, sobre todo, de aquellos que no podían pagarse un servicio médico. A principios del siglo XX era muy numerosa la Colonia Española de Torreón, e incluso los españoles

*Hombre de inteligencia y de bondad;
de fraternidad y de visión social*

fueron el grupo extranjero más grande en la ciudad.

Muchos españoles radicados en Torreón y especialmente aquellos que trabajaban en las haciendas laguneras, eran jóvenes que venían desde España. Algunos motivados por mejorar su situación económica, y otros tantos migraban para evitar enlistarse obligatoriamente en el ejército. En esos años España mantenía una fuerza armada, e incluso se gestó una guerra por el dominio de la colonia española de Marruecos. El verano de 1921 sería recordado como Desastre de Annual, localidad de Marruecos donde murieron más de 13 000 españoles.

Al igual que otras migraciones, la española era atraída por las oportunidades y la riqueza económica que se generaba en la región. Sin embargo no todos los españoles que venían a La Laguna encontraban mejor vida y lograban prosperar. En respuesta a esa situación, don Eduardo Villalobos cedió gratuitamente en 1906 dos piezas amuebladas de su propia casa habitación, para atender a los compatriotas enfermos, ya fueran de la ciudad o de los ranchos de la región. El interés era ayudar a todos aquellos españoles que no tenían recursos económicos para atenderse, comprar medicinas y pagar la asistencia de un doctor. Villalobos conocía las vicisitudes de migrar a otro

país y empezar ahí una vida nueva. Como inmigrante, él sabía de las necesidades de sus compatriotas.

Pablo Lorenzo Laguarda escribió en su ya clásica historia de la Beneficencia Española en México, que tanto el señor Villalobos como los miembros de su familia, atendían personalmente a los españoles enfermos y sin recursos.

Al poco tiempo, la actitud de Villalobos fue compartida por otros españoles que no dudaron en apoyar la noble iniciativa, aportando así, significativos donativos. Por otro lado, los españoles en México, ya conocían la experiencia de la Beneficencia Española, que fue desarrollada en 1840 por el primer cónsul general de España en México, Francisco Petro y Neto. Continuando con la loable tradición de beneficencias españolas en México, Don Eduardo Villalobos hizo de su casa un hospital provisional, sembrando la semilla de lo que ahora es una de las instituciones médicas más modernas al servicio de los laguneros.

Entre España y Torreón: la travesía del servicio

La fe de bautismo de Don Eduardo Villalobos Marcillat se encuentra depositada en el Archivo Parroquial de Chinchón, Libro de Bautismos 6; fojas 210, y dice a la letra:

1840

Se desarrolla la primera beneficencia española en Tampico, Tamaulipas por el primer cónsul Petro y Neto.

Eduardo Modesto, hijo de Justiniano Villalobos y de Josefa Marcillach. En la Iglesia Parroquial de esta Villa de Chinchón, Provincia de Madrid, Arzobispado de Toledo, el día diez y siete de febrero de mil ochocientos sesenta y uno Yo el sr.D.Miguel de Llamas, cura propio de la misma Bauticé solemnemente a un niño que nació en esta Villa el día doce de dicho mes y año, a las cuatro de la tarde, hijo de Justiniano Villalobos y de Josefa Marcillach su legítima mujer, naturales y vecinos de esta Villa: nieto paterno de Victoriano Villalobos y de Petra López: y materno de Luciano Marcillach y de Josefa Sagastume: a el que puse por nombre Eduardo Modesto. fue su padrino Teresiano Villalobos, en nombre de su hermano Valerio Villalobos, ambos solteros, tíos del bautizado, a quien advertí el parentesco y obligación contraída, siendo testigos Antero de las Heras y Lucio Platas, y lo firmé. (Rúbrica).

Don Eduardo Villalobos Marcillat se casó con la señorita Regina Nieva Sedas en 1899, poco después de instalarse en la Villa de Torreón. Su esposa era originaria de Huatusco, Veracruz y había nacido en 1870.

El matrimonio tuvo nueve hijos, todos nacidos en Torreón y fueron troncos de muy apreciables familias laguneras.



Eduardo, Emilio, Clemencia y Consuelo, hijos del matrimonio Villalobos Nieva.

Don Eduardo Villalobos, principal iniciador del Sanatorio Español, murió en Torreón el 10 de enero de 1911 de una tifoidea. Un par de esquelas publicadas el 12 de enero, muestran que el benefactor español murió a las 8:00 de la noche. Tenía 49 años y sólo le faltaban unas semanas para cumplir cincuenta años.

El 31 de octubre de 1951, cuarenta años después de fallecido Don Eduardo Villalobos, fueron trasladados los restos de éste ejemplar español y lagunero por adopción. La exhumación fue realizada gracias a una petición de su hijo, Emilio Villalobos, al Sanatorio Español. El motivo fue hacer un homenaje por parte del Sanatorio Español a su fundador. Los restos descansan en la sección de la Beneficencia Española de La Laguna, ubicada en el Panteón municipal de Torreón.

Con motivo de este suceso, el Dr. Samuel Silva, destacado director médico del Sanatorio Español, escribió un artículo el 31 de octubre de 1951 en El Siglo de Torreón. El Dr. Silva expresó acerca de Don Eduardo Villalobos:

“Hombre de inteligencia y de bondad; de fraternidad y de visión social, apreció la necesidad de que los españoles de La Laguna entregados la mayor parte de ellos



Lápida en el Panteón municipal de Torreón donde descansan los restos de Don Eduardo Villalobos Marcillat (1861-1911)

a las labores agrícolas, tuvieran un establecimiento de beneficencia donde atenderse en sus accidentes y sus enfermedades. Este sólo hecho lo caracteriza como hombre de corazón, que tiende su mano y brinda su hogar para derramar sobre sus hermanos de raza y nacionalidad, lejos de la patria, como él, todos los cuidados y consuelos que necesita el que padece. Esto es hermosísima fraternidad y españolísima generosidad que

han de haber emocionado y consolado y aliviado pronto a aquellos enfermos de la colonia española de principios de siglo, que se internaron en esas dos piezas hogareñas del buen español Sr. Eduardo Villalobos, que hoy por justicia y por gratitud de los actuales españoles laguneros, duerme bajo una lápida de mármol. Cuya blancura se abriga más por su nombre que connota y recuerda su generosidad creadora. Ya no estará en el olvido el Sr. Don Eduardo Villalobos, fundador del Sanatorio Español de La Laguna: España, su España lo recuerda y harán siempre memoria amorosa de él todos los españoles y mexicanos que se han atendido y curado ahí. La emoción silenciosa que yo sentí delante de su blanca tumba y a la sombra de los inmóviles cipreses que señalan el azul del infinito cielo, es testimonio de la valoración que como médico he sabido hacer de creación benéfica y perdurable.”

Desde entonces, la obra iniciada por Don Eduardo Villalobos no sólo ha perdurado, también ha crecido como un árbol para bienestar de muchos laguneros.

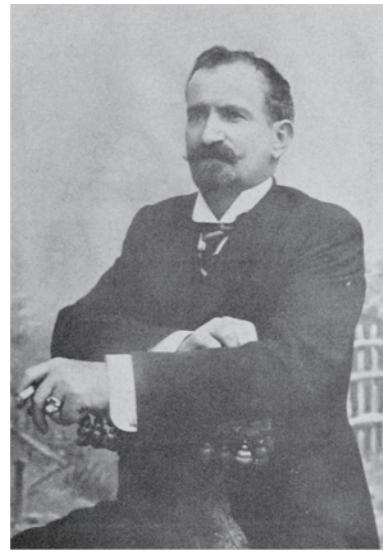
Fundadores y benefactores del Sanatorio

Don Eduardo Villalobos Marcillat, según el testimonio documental que nos

brinda la Historia de la Beneficencia, fue el principal agente para la fundación del Sanatorio Español. Desde luego, no fue don Eduardo Villalobos el único hombre con visión y espíritu filantrópico que contribuyeron al crecimiento del hospital en diversos momentos. Se añaden a la lista otros muchos, que a lo largo de los años acaban constituyendo una larga cadena dorada de benefactores: la familia Arocena (un pabellón de la Beneficencia llevaba su nombre), don Joaquín Serrano, don José Cueto, don Ángel Urraza, don Antonio Cofiño, don Paulino Madrazo, don Fernando Rodríguez Rincón, don Ángel Vicotorian, don Julio Méndez, don Joaquín Cuadra, don Mario Revilla, don Pedro Iturrería, don José Fernández Madrazo, don Luciano



Descendientes de Don Eduardo Villalobos en Torreón. En la foto se encuentran tres generaciones. La nieta de Don Eduardo, Rosa María Villalobos de Navarro; la bisnieta Rosa María Navarro Villalobos de Gutiérrez; y el tataranieta Mario Gutiérrez Navarro.



Joaquín Serrano, primer presidente del Sanatorio Español.

Fernández Collada, don Manuel Menéndez Blanco, don Ángel Fernández Fernández, don Pedro Valdés; don Ramón Iriarte, don Valeriano Lamberta Colosia, don José Larrea, don Jesús Fernández Calvete, don Faustino Gómez Galnares, don Eduardo Rivas Allende y muchos otros más que en los primeros años del Sanatorio Español ayudaron con su esfuerzo a formar y consolidar la institución de beneficencia.

Joaquín Serrano, primer presidente del Sanatorio Español

Hombre de bondad y solidaridad hacia los demás, Joaquín Serrano fue un cono-

cido empresario y filántropo español. Nació en 1856 en Logroño, España. Cuando llegó a México en 1881, tenía 21 años. Dos años después se trasladó a La Laguna para trabajar en la hacienda de Santa Teresa y a partir de ahí logró formar diferentes empresas en la región. También fue un importante fraccionador de la ciudad de Torreón.

Compartió con Eduardo Villalobos la fundación del Sanatorio Español y fue su primer presidente en 1907. Agricultor, industrial y benefactor del Sanatorio Español, murió en El Paso, Texas en 1921.



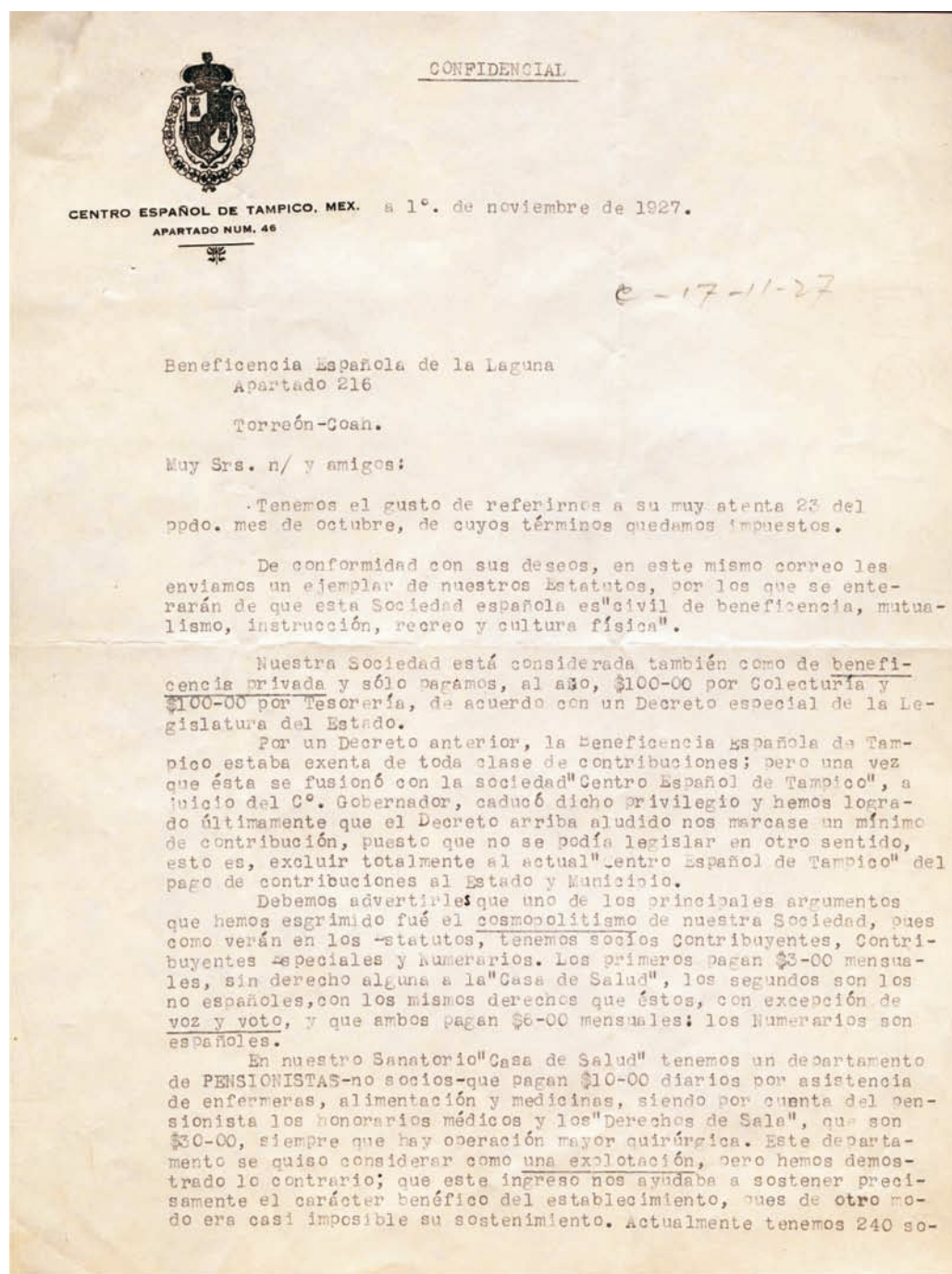
Primera Beneficencia española en el país, Tampico, Tamaulipas.

FRANCISCO PETRO Y NETO: IMPULSOR DE LAS BENEFICENCIAS ESPAÑOLAS EN MÉXICO

Los orígenes de las Beneficencias españolas en México provienen de la ciudad de Tampico, Tamaulipas, debido a la importante labor del primer Cónsul de España en México, Francisco Petro y Neto.

Petro y Neto era originario de Baleares, Mallorca. En 1840 arribó a Tampico de Santa Ana, poblado y puerto recién fundado en 1823, encontró a muchos de sus compatriotas viviendo en condicio-

Los ideales humanistas de Petro y Neto sembraron profundas raíces



1842

Se funda la segunda Beneficencia en la ciudad de
México

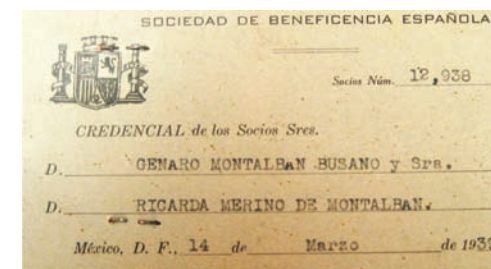
nes difíciles, dada la insalubridad que
imperaba en la zona, sin contar con apo-
yo ni lugar adecuado para atender sus
problemas de salud.

El 28 de abril de 1840, actuando ya como
Cónsul de España en Tampico de Santa
Ana, se reunió con un reducido número
de españoles residentes en el Puerto y
constituyó la Junta Auxiliar del Consu-
lado, sembrando en sus miembros la
preocupación de ayudar a sus compa-
triotas en desgracia.

La semilla dio fruto y el 14 de noviembre
de 1840 fue fundada la Sociedad de
Beneficencia Española de Tampico, la
primera en su naturaleza y género en
América. El primer Presidente fue Don
José de Gómez Mira; Secretario Don
José de Cortázar; Tesorero Don Diego
de la Lastra; y Vocales Don José Castelló
y Don Eladio Romo del Rivero. Su
primer asociado lo fue precisamente
Don Francisco Preto y Neto.

En el año de 1842 fue nombrado Cónsul
General de España en México y se
trasladó a la capital en donde, el 9 de
Octubre de 1842 propició también la
fundación de la Sociedad de Benefi-
cencia Española.

Ambas instituciones han venido
funcionando ininterrumpidamente



Credencial de la Beneficencia
Española en México, 1939.

desde su fundación hasta nuestros días, materializando e interpretando dignamente así el sentimiento de un hombre que tuvo la virtud de ver más allá de su circunstancia temporal y que definió con vigencia infinita la labor filantrópica.

Los ideales humanistas de Petro y Neto sembraron profundas raíces de donde crecieron en distintos puntos del territorio nacional y del continente Americano, muchas otras instituciones de similar naturaleza que han derramado sus beneficios en las comunidades en que se edificaron y cuyos fundadores fueron motivados por ese mismo ideal de Petro y Neto.



Francisco Petro y Neto,
fundador de la primera Beneficencia
Española en Tampico, Tamaulipas, 1840.



Beneficencia de Puebla

LAS BENEFICENCIAS ESPAÑOLAS EN MÉXICO

Los servicios de las Beneficencias Españolas en México comenzaron en Tampico en el año de 1840, y fueron impulsados por el primer Cónsul de España en México: Francisco Petro y Neto. Dos años después el Cónsul fundó la segunda Beneficencia Española en la ciudad de México. Posteriormente, y siguiendo el noble ejemplo del Cónsul, se formaron las beneficencias de Puebla en 1860, Veracruz en 1869, San Luis Potosí en 1888, Torreón en 1907 y Guadalajara en 1916.

Siete Beneficencias en México



Sanatorio Puebla, 1927.

Aunque la gestión de cada beneficencia fue de manera independiente, la experiencia de unas ayudaba a las otras. Los documentos de los primeros años del Sanatorio Español de Torreón, sobre todo los de los años veinte, muestran la colaboración entre las beneficencias de México, Puebla y Tampico para intercambiar conocimientos y experiencias sobre la gestión de los hospitales.

En el año 1989, a iniciativa de don Tomás López Alonso, Presidente del Consejo del Sanatorio Español, se solicitó información a la Agregaduría Laboral de la Embajada de España en México, sobre las Instituciones de Beneficencia Española que existían en el país, para invitar-

las a una reunión que se realizó en el mes de noviembre de ese mismo año, en la ciudad de Torreón, Coahuila, con la finalidad de conocerse y compartir experiencias. Participaron en la reunión las siete Beneficencias de México:

- Sociedad de Beneficencia Española de México
- Sociedad de Beneficencia Española de San Luis
- Sociedad de Beneficencia Española de Puebla
- Centro Español de Tampico
- Sociedad Española de Beneficencia de Veracruz
- Beneficencia Española de Pachuca
- Beneficencia Española de La Laguna.

1860

Se funda la beneficencia española de Puebla.

En la cuarta reunión en Tampico, durante el mes de noviembre de 1992, se convierte en una realidad la "Federación Iberoamericana de Instituciones de Beneficencia Española", FIIBE por sus iniciales.

El primer Consejo Directivo de la FIIBE, quedó integrado, según consta en el Acta Constitutiva, por las siguientes personas:

- Don Tomas López Alonso
Presidente
- Don Julián Presa Fernández
Vice-Presidente
- Lic. Miguel Urtiaga Tejada
Secretario General

- Don José Luis Fernández García
Comisión Jurídica De Estatutos Y Convenios
- Don Máximo Poo Valle
Comisión Financiera y de Suministros
- Don Abel Gutiérrez Ruiz
Comisión Administrativa
- Don Daniel Suárez Rodríguez
Comisión Médica y Sanitaria
- Don Nicolás Gil Ochagavía
Comisión de Relaciones con la Administración Española
- Don Abelardo Uria Rodríguez
Comisión de Ayuda al Desarrollo
- Firma de Testigo de Honor don Pablo López Blanco, Consejero Laboral de la Embajada de España en México



Imagen que representa el conjunto de Beneficencias Españolas en México



Fachada actual del Sanatorio Español

¿POR QUÉ BENEFICENCIA?

Por qué el Sanatorio Español es una institución de beneficencia? ¿En qué radica la beneficencia? Desde sus inicios el Sanatorio Español nació como una institución de ayuda para atender la salud de aquellos españoles indigentes o de escasos recursos. Actualmente ese espíritu y sello de la institución sigue perviviendo a través del servicio a la comunidad lagunera. Muchas son las instituciones y organizaciones laguneras que reciben apoyo del Sanatorio Español, entre ellas: Casa del Anciano Samuel Silva, Cáritas, Casa de la Madre Lola, Casa Hogar, Casa Cuna del DIF Torreón, entre otras.

Si bien el hospital comenzó a funcionar en 1907, no fue sino hasta el año de 1916 cuando se formalizó el carácter de beneficencia. La primer acta fundacional del hospital, denominó a la asociación "Sanatorio Español de La Laguna". En sus estatutos se determinó el carácter "mutualista y de beneficencia". El artículo tres de los primeros estatutos resumía así los objetivos de la institución:

*La Beneficencia nació para
ayudar a los españoles indigentes*

- Evitar la indigencia, atendiendo a las necesidades de los españoles menesterosos.
- Buscar colocación a los españoles que encontrándose sin trabajo, soliciten el apoyo de la asociación.
- Sufragar a los españoles los gastos de transporte a su patria, cuando las circunstancias así lo exijan.
- Costear a los asociados la asistencia facultativa y medicinas en todas sus enfermedades.
- Facilitar cuando se estime conveniente, medios de defensa a cuantos españoles cayeren bajo la acción de la ley; llevando además algún consuelo moral o material a los que a consecuencia de prisión preventiva o de sentencia se hallaren reclusos, sin pretender violar lo más mínimo las leyes.
- Abonar los gastos de entierro de los asociados que fallecieron en el Sanatorio.
- Prestar ayuda, en forma en que se acuerde a las familias cuyos individuos, cabezas de ellas, hayan fallecido, dejándolas en la miseria.

Para el 30 de junio de 1921, la institución adoptó en sus estatutos la razón social de “Beneficencia Española de La Laguna”. En esa época las asociaciones de beneficencias en

Coahuila estaban al amparo de la Ley de fundaciones y asociaciones de beneficencia e instrucción pública de 1898. Al incorporar en sus estatutos la razón social de beneficencia, el Sanatorio Español favoreció su desarrollo por medio de los beneficios que otorga la ley, por ejemplo el quedar exenta de los impuestos del Estado y el Municipio. De esa manera, en 1926 el Sanatorio Español pudo importar desde Estados Unidos, muebles y material quirúrgico que no era posible encontrar en México, gracias a la preferencia que el gobierno brindó para la importación libre de impuestos.

En 1926, con motivo de la importación de material para el Sanatorio Español, José Larrea, presidente del Consejo Directivo del Sanatorio resumió así el espíritu de la institución:

“La Beneficencia Española de La Laguna es una sociedad de carácter y fines altruistas, que no busca ningún lucro y que sólo se sostiene con las cuotas regulares y pequeñas de sus socios, así como de los donativos que se le han hecho para la construcción de pabellones”.

Dado el carácter de beneficencia, el Sanatorio Español es una institución que

1916

Si bien el hospital comenzó a funcionar en 1907, no fue sino hasta el año de 1916 cuando se formalizó el carácter de beneficencia.

Principales cambios en los estatutos del Sanatorio Español

Año	Modificación del estatuto
1916	Se realiza la primera acta fundacional del hospital con el nombre de “Sanatorio Español de La Laguna”.
1921	La institución adopta en sus estatutos el nombre y la razón social de “Beneficencia Española de La Laguna”
1937	Los estatutos de la Beneficencia Española de La Laguna incluyen en su reforma la apertura para asociados de otras nacionalidades distintas a la española.
1999	Se reforman los estatutos para ampliar el carácter de los asociados fundadores para aquellos que son hijos y nietos de españoles.

Fuente: AHSE, Actas y estatutos; Presidencia del Consejo Directivo

no cuenta con dueños y que por lo tanto, las ganancias que se obtienen, deben ser reinvertidas en su totalidad. En caso de que el Sanatorio Español no llegara a ser autosuficiente, pasará a manos del Gobierno del Estado de Coahuila. Sin embargo, el ingeniero Rodolfo Garza, quien actualmente es Director General del hospital, ha expresado que “la per-

manencia se consigue haciendo las cosas bien y con ética”.

La manutención de Sanatorio proviene, como bien lo señalan los estatutos, de las cuotas de sus asociados, las donaciones y los legados realizados a la asociación, así como los recursos generados por los servicios.



Foto del archivo histórico de un antiguo Consejo del Sanatorio Español.



Antiguo Consejo del Sanatorio Español, ca.1920.

EL CONSEJO DIRECTIVO

El Sanatorio Español es una institución de beneficencia que se sostiene de las aportaciones de los asociados, los servicios que ofrece y las donaciones que recibe.

En este sentido, el Consejo Directivo del Sanatorio Español refleja en esencia el espíritu de beneficencia de la institución. Desde los orígenes del Sanatorio, el Consejo Directivo es una parte fundamental de las decisiones en la institución y es la máxima autoridad del Sanatorio Español. Está formado por diez miembros

*Una institución de beneficencia
que no tiene dueños*



Don Eduardo Rivas Allende, Don José Fernández Madrazo, Don Fernando Rodríguez Rincón, Don Manuel Menéndez Blanco, Don Jesús Fernández Calvete, Don Faustino Gómez Galnares y Don Ángel Fernández Fernández.

que son asociados. Los puestos de dicho Consejo son vitalicios y sin remuneración alguna, ya que en forma desinteresada deciden el rumbo de la institución. Para formar parte del Consejo Directivo es necesario que haya un lugar disponible y el candidato reciba una invitación directa del Consejo para ingresar al mismo.

A través de una junta mensual el Consejo se reúne para revisar la información referente a las actividades y desempeño

del hospital. Por ejemplo, se informa sobre los servicios prestados, el manejo de la administración general, los costos operativos, la relación con los asociados y otros asuntos relativos al hospital.

El 16 de octubre 1916, los españoles laguneros Manuel Suárez, Serapio Santiago, Fernando Rodríguez, Lorenzo Díaz, Rufino Hidalgo, Francisco Solé, Luis Espejo, Demetrio Ezquerra, Daniel Peral, Álvaro Calleja, Santos Herrero, Manuel Hoyos y Julio Méndez estable-

1916

El 16 de octubre de 1916 se establece la primer acta constitutiva del Sanatorio y también se aprobaron los primeros estatutos de la institución.

cieron la primera acta constitutiva del Sanatorio y también aprobaron los primeros estatutos de la institución. En los estatutos se definieron los objetivos de la institución, teniendo como principio el carácter mutualista y de beneficencia. Desde entonces las actividades del Consejo Directivo quedaron definidas legalmente.

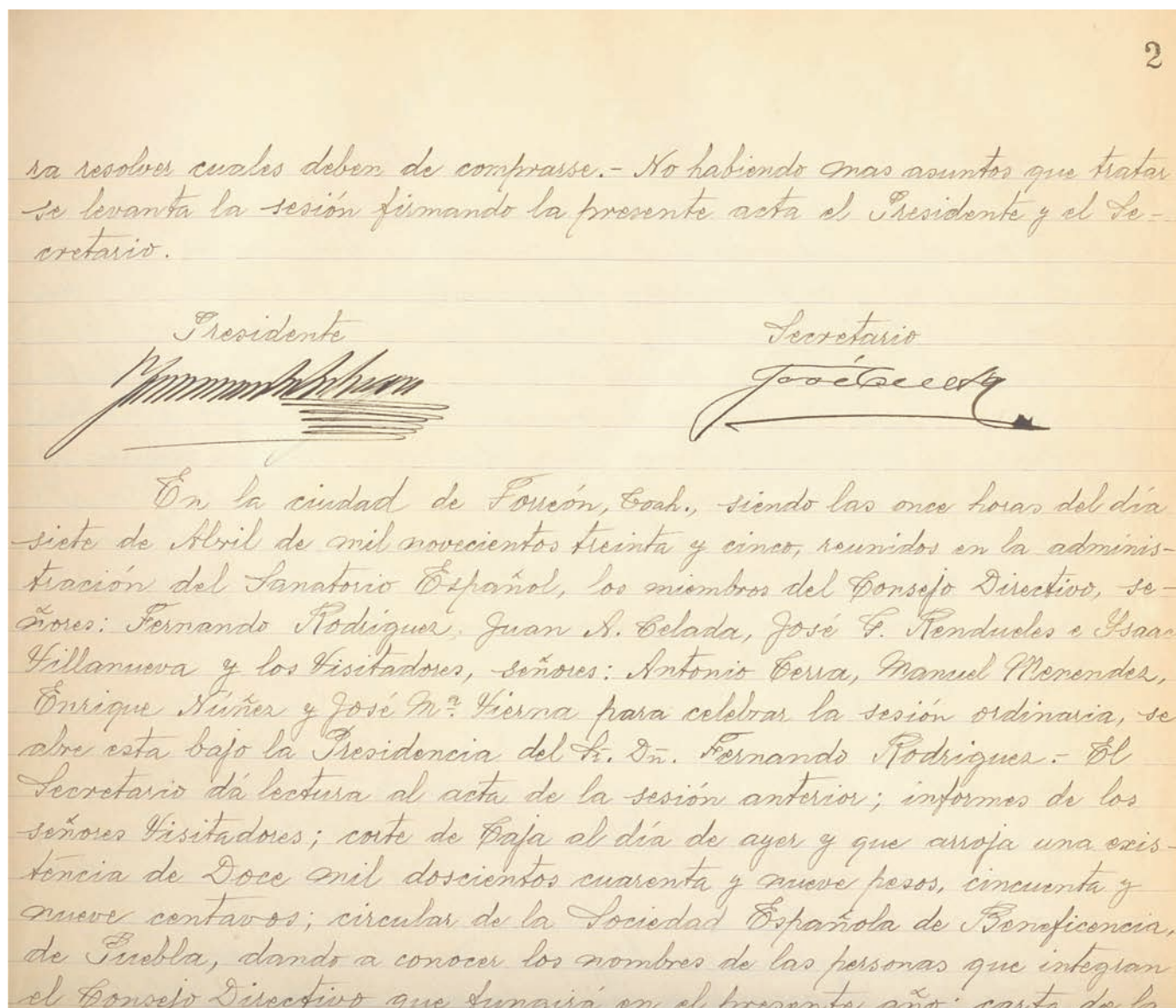
La constitución inicial del Consejo no difiere en general al régimen actual del

Sanatorio Español, salvo en la duración de la presidencia y el número de vocales. La estructura del Consejo desde 1916 se conformó de la siguiente manera: presidente, vicepresidente, tesorero, secretario, comisario, ocho vocales propietarios y ocho vocales suplentes.

El acta estableció que la labor del Consejo siempre será honoraria y gratuita.



Don Pedro Valdés Fernández, Don Jesús Fernández Calvete, Don Enrique Luengo Macías, Don Pedro Fernández Peña, Don Faustino Gómez Galnares, Don José Fernández Madrazo y Don José Ruenes Cortinas.



Acta del Consejo Directivo, 1935.

En la actualidad el Consejo Directivo del Sanatorio sigue siendo una parte central en la dirección y administración de la institución. De esa manera el Sanatorio Español se ha caracterizado desde sus inicios por ser una institución de beneficencia que no tiene dueños.

Gracias a la actitud filantrópica de un grupo de empresarios, el actual Consejo ha logrado consolidar una profunda modernización en el ámbito administrativo, operativo y tecnológico. Desde la década

de 1980 con Don Tomás López Alonso en la presidencia del Consejo se logró concretar dichos cambios.

En entrevista con el consejero Don Juan José Fernández Torres, quien colabora desde 1973 en el Sanatorio Español, comentó que su padre, Don José Fernández Madrazo, quien había sido también consejero, fue un ejemplo de servicio al Sanatorio: "Yo veía a mi padre que tenía devoción por esto". El Consejo representa a una institución de benefi-



Don Joaquín A. Pérez, Don Genaro Montalbán, Don Abilio Hoyos, Don José Secunda Ruiz, Don Alfredo García Urrutia, Don Eduardo Rivas Allende, Don José Fernández Madrazo, Don José Rendueles, Don José Cueto, Don Ramón Montaña y Don Francisco Díaz.

Primer Consejo Directivo del Sanatorio Español, 1916

Manuel Suárez	Presidente	Manuel Hoyos	Vocal
Serapio Santiago	Vicepresidente	Julio Méndez	Vocal
Fernando Rodríguez	Tesorero	Dionisio Rodríguez	Vocal suplente
Lorenzo Díaz	Secretario	Fulgencio Muruaga	Vocal suplente
Rufino H. Hidalgo	Comisario	Froilán R. García	Vocal suplente
Francisco Solé	Vocal	Manuel Zendero	Vocal suplente
Luis Espejo	Vocal	Ponciano Clavel	Vocal suplente
Demetrio Ezquerro	Vocal	José Varela	Vocal suplente
Daniel Peral	Vocal	Alejo Cueto	Vocal suplente
Álvaro Calleja	Vocal	Manuel García	Vocal suplente
Santos Herrero	Vocal		

Fuente: AHSE, Acta Constitutiva 1916

encia sin fines de lucro, ya que todas las ganancias se reinvierten en el hospital.

Para Don Miguel Urriaga Tejada, “cada Consejo hace lo hay que su tiempo. En este sentido hay una continuidad muy sana de que el actual Consejo ha durado tantos años, lo que le ha dado la capacidad de aprender y realizar los proyectos”.

En entrevista a Don Ángel Fernández, miembro del Consejo Directivo desde hace más de veinte años, concluyó sobre las transformaciones que ha vivido el hospital en diferentes ámbitos: “El Sanatorio Español ha avanzado más en sus últimos veinte años que en toda su

historia”.

El ingeniero Jesús Fernández Aranzábal definió la labor del Consejo del Sanatorio Español como “una pasión y un reto de ser consejero porque se tiene la responsabilidad de servir”.

Finalmente Don Tomás López Alonso, presidente del Consejo desde 1982, expresó así su experiencia de servicio en Sanatorio Español: “muchísima satisfacción el poder ayudar y servir a la comunidad”. Con el liderazgo de Don Tomás López Alonso, el Sanatorio Español ha logrado modernizarse en los últimos 25 años y estar siempre a la vanguardia en los servicios médicos.

Consejo Directivo del Sanatorio Español, 1929

Pedro Camino Ruiz	Presidente
José Cueto	Secretario
Fernando Rodríguez	Tesorero
Baldomero Ezquerro	Vocal
Enrique Vega	Vocal
Teodoro Arocena	Vocal
José Rendueles	Vocal

Fuente: AHSE, Acta constitutiva 1929

Consejo Directivo del Sanatorio Español, 1937

José Cueto	Presidente
José G. Rendueles	Secretario
Jesús del Valle García	Tesorero
Isaac Villanueva	Vocal
Fernando Rodríguez	Vocal
Abilio Hoyos	Vocal
José María Vierna	Vocal

Fuente: AHSE, Acta constitutiva 1937

Consejo Directivo del Sanatorio Español, 1951

Fernando Rodríguez	Presidente
Manuel Menéndez	Secretario
Faustino Gómez	Tesorero
Isaac Villanueva	Vocal
Cosme Sordo	Vocal
José Fernández Madrazo	Vocal
Eduardo Rivas	Vocal

Fuente: Laguarda, Historia, 1951, p.378.

Consejo Directivo del Sanatorio Español, 1954

Jesús Fernández Calvete	Presidente
Manuel Menéndez Blanco	Secretario
Faustino Gómez Galnares	Tesorero
Fernando Rodríguez Rincón	Vocal
Ángel Fernández Fernández	Vocal
José Fernández Madrazo	Vocal
Eduardo Rivas	Vocal

Fuente: AHJAE, FRMVN, Historia, 1954, foja 78.

Miembros del actual Consejo Directivo del Sanatorio Español, 2007

Tomás López Alonso	Presidente
Manuel Rodríguez Castillo	Tesorero
Bernardo Martínez Álvarez	Secretario
Juan José Fernández Torres	Vocal
Arsenio González Colin	Vocal
Jesús Fernández Aranzábal	Vocal
Alfredo González Lafuente	Vocal
Ángel Fernández Madrazo	Vocal
Miguel Urriaga Tejada	Vocal
Julio González Mejías	Vocal

Fuente: Presidencia del Consejo

Presidentes del Sanatorio Español

1907	Joaquín Serrano	9 de Febrero de 1947	Eduardo Rivas
2 de Enero de 1921	José G. Rendueles	6 de Febrero de 1949	Isaac Villanueva
29 de Enero de 1922	Fernando Rodríguez	23 de Enero de 1951	Fernando Rodríguez
3 de Enero de 1926	José Larrea	19 de Febrero de 1952	Fernando Rodríguez
28 de Julio de 1929	Pedro Camino Ruiz	1 de Febrero de 1953	Eduardo Rivas
10 de Febrero de 1930	Fernando Rodríguez	24 de Enero de 1954	Isaac Villanueva
27 de Enero de 1931	José Cueto	12 de Septiembre de 1954	Jesús Fdz. Calvete
10 de Febrero de 1933	José G. Rendueles	1958	Eduardo Rivas
27 de Enero de 1935	Fernando Rodríguez	1962	Jesús Fdz. Calvete
27 de Diciembre de 1938	José G. Rendueles	1963	Ángel Fernández Fdz.
7 de Febrero de 1937	José Cueto	1973	Pedro Fernández Peña
11 de Febrero de 1940	José G. Rendueles	1974	Pedro Valdés Fdz.
8 de Febrero de 1942	José Cueto	1976	Arsenio Glz. Colín
Junio de 1945	Eduardo Rivas	1982 a la fecha	Tomás López Alonso
3 de Junio de 1945	José Fdz. Madrazo		



Actual Consejo Directivo del Sanatorio Español

De pie de izquierda a derecha: Don Ángel Fernández Madrazo, Don Alfredo González Lafuente, Ing. Jesús Fernández Aranzábal, Don Bernardo Martínez Álvarez, Lic. Miguel Urriaga Tejada, Don Julio González Mejías, y sentados: Don Manuel Rodríguez Castillo, Don Juan José Fernández Torres, Don Tomás López Alonso y Don Arsenio González Colín



EL SISTEMA DE ASOCIADOS DEL SANATORIO ESPAÑOL

Desde sus inicios, el Sanatorio Español fue diseñado como una institución de beneficencia al servicio de sus asociados. En un principio el hospital estaba pensado para servir solamente a los españoles que no tenían la posibilidad de atenderse. La mayoría trabajaba en las numerosas haciendas del campo lagunero.

Sin embargo, fue hasta 16 de octubre de 1916 cuando se formalizó por medio de un acta constitutiva inscrita ante notario,

Actualmente Sanatorio Español está conformado por 2210 asociados



Tarjeta de identificación de asociado, 1950

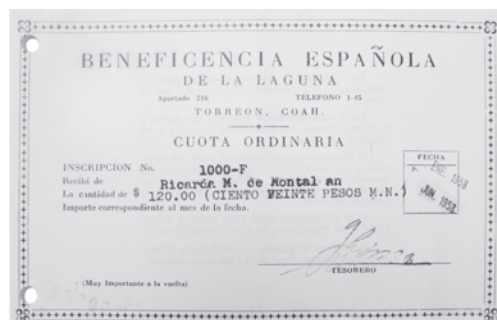
el carácter de los asociados al Sanatorio Español.

Los primeros estatutos de la institución muestran que para ser asociado había que ser español o hijo de españoles, y demostrar previamente la nacionalidad española con un documento o alguna referencia del Consulado Español. Para ser admitido en esa época, se debía tener el aval de dos asociados y posteriormente la aprobación del Consejo Directivo. Una vez aprobado el ingreso el asociado debía pagar una cuota mínima mensual al Sanatorio de dos pesos.

Los principales derechos que tenían los asociados era la asistencia gratuita de sus enfermedades, derecho gratuito a las medicinas, un entierro decoroso en caso de morir, defensa jurídica y promoción laboral en caso de no tener trabajo.

Además, los socios españoles que así lo desearan, tenían derecho a formar parte del Consejo Directivo. En la actualidad los estatutos del Sanatorio han sido reformados para permitir que los nietos de los españoles sean elegibles en el Consejo Directivo.

Sin embargo, el Sanatorio Español no podía ser ajeno a las necesidades de los laguneros. Aún cuando en sus orígenes el



Recibo de Asociado, 1958.

1999

Una reforma a los estatutos amplió el carácter de los asociados fundadores no sólo a los hijos de españoles, sino también a los nietos.

hospital estaba destinado para la atención de la Colonia Española en Torreón y La Laguna, la institución no se cerró a aquellos que no fuesen españoles. El archivo histórico del Sanatorio Español guarda documentos que prueban haber atendido numerosos veces a pacientes que no fueran asociados.

Para el 21 de mayo de 1937 los estatutos del Sanatorio son reformados con la finalidad de incluir también a asociados mexicanos. Los estatutos definieron dos tipos de asociados: los socios fundado-

res, es decir, españoles o hijos de españoles fueron designados con la letra “F”; y los socios contribuyentes o mexicanos, designados con la letra “C”. La única diferencia entre el tipo de asociados, radica en que los fundadores pueden ser miembros del Consejo Directivo, mientras que los contribuyentes no.

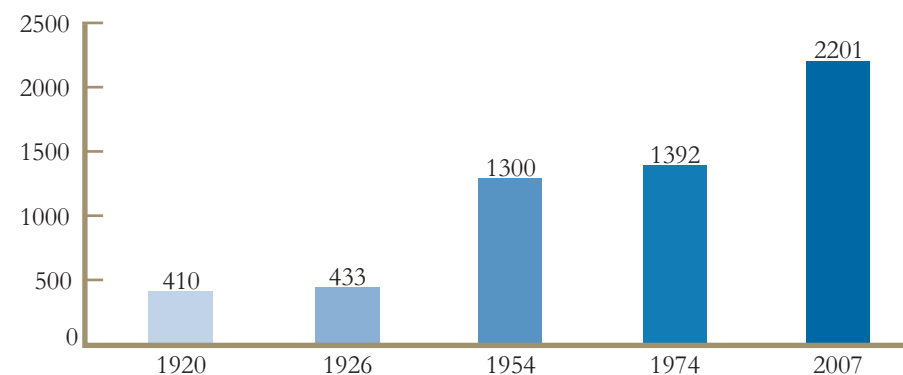
En 1999 una reforma a los estatutos amplió el carácter de los asociados fundadores no sólo a los hijos de españoles, sino también a los nietos.

Cuotas de asociados 1921

Número	Aportación en pesos	Total de aportación
1	100	100
6	25	150
1	20	20
1	15	15
27	10	270
1	8	8
1	7	7
1	6	6
348	5	1740
2	3	6
13	2	26
402		\$2,348.00

Fuente: AHSE, Informe, 1921.

Número de asociados en el Sanatorio Español



Fuente: Elaboración propia de la gráfica con datos del AHSE.

Según el Reglamento para asociados, los beneficios con los que cuentan sus asociados son 100% de descuento en internamientos por enfermedades que requieran cuidados hospitalarios en pacientes internos y externos. 50% de descuento en internamientos por parto, cesárea, cualquier atención derivada de un embarazo, cirugía plástica-cosmética para pacientes internos.

- Derecho de sala de quirófano, quimioterapia y sesiones de terapia respiratoria.

Actualmente el Sanatorio Español está conformado por 2 201 asociados.



Tarjeta de identificación actual.

También tienen derecho con 100% de descuento en:

- Honorarios por consultas con los médicos que tienen convenio para atender a los asociados.
- Derecho a consultas en el departamento de urgencias las 24 horas.
- Aplicación de sueros, inyecciones, curaciones.



Acreditación de la nacionalidad española por el Consulado de España, 1938.



Capilla del Sanatorio Español.



Imagen de la Congregación de las Hermanas Josefinas

ESPIRITUALIDAD. CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS JOSEFINAS

Las Hermanas Josefinas están ligadas a la historia del Sanatorio Español desde su fundación en 1907. Su labor ha sido sumamente importante en el desarrollo cotidiano del hospital y sobre todo en la necesaria labor espiritual que las Hermanas Josefinas han brindado puntualmente a los pacientes y enfermos del Sanatorio.

La Congregación religiosa de las Hermanas Josefinas fue fundada en México el 22 de septiembre de 1872 por

Durante la Revolución las madres Josefinas administraron el hospital



La Madre Lola.

el Padre catalán José María Vilaseca y la religiosa Cesárea Ruiz de Esparza y Dávalos. Nació cuando se aplicaron las Leyes de Reforma y fueron expulsados los religiosos extranjeros; los colegios y hospitales se vieron necesitados de personas comprometidas y que generosamente se entregaran en este servicio.

El nombre de la Congregación fue tomado por el Padre Vilaseca en honor al glorioso Patriarca San José.

La espiritualidad de las Hermanas Josefinas se centra en la contemplación del hogar de Nazaret haciendo en todo lo más agradable a Dios mediante una vida de gracia, humildad, sencillez y celo por la salud de las almas.

En 1907 Don Eduardo Villalobos, fundador del Sanatorio Español, sensible al sufrimiento de los españoles enfermos y sin recursos económicos, solicita a la Madre Dolores Calva conocida también

1907

A partir de ese año las madres Josefinas colaboran con el Sanatorio Español.



Padre José María Vilaseca (1831-1910) fundador de la Congregación de las Hermanas Josefinas.



La madre fundadora de las Hermanas Josefinas, Cesárea Ruiz de Esparza y Dávalos (1829-1884)

como “Madre Lola”, un grupo de Hermanas Josefinas para que colaboren con él en este gesto humanitario. De esa manera comenzó la ardua tarea de servir en el enfermo al Cristo doliente, desempeñando la misión apostólica al estilo Josefino, entregándose día y noche, para así silenciosamente extender el Reino de Dios.

Doce Hermanas Josefinas comenzaron a apoyar las labores del Sanatorio desde que inició sus servicios en 1907, cuando

el hospital estaba en un local de la avenida Juárez número 708.

Con el paso de los años el papel de las Hermanas Josefinas fue vital para atender a los enfermos. E incluso durante el periodo revolucionario de 1913 a 1914, cuando Francisco Villa y su ejército tomaron la ciudad, las Hermanas Josefinas asumieron el cuidado y la vigilancia del Sanatorio, especialmente en 1914 con la expulsión de los españoles ordenada por Villa.



Hermanas Josefinas que actualmente colaboran en el Sanatorio Español.

La madre Asunción de la Torre, conocida en el Sanatorio Español como Madre “Chonita”, relata que ella conoció a la “Madre Lola” y la describe como una mujer de carácter y con un liderazgo notable.

Hasta la década de 1990, las madres Josefinas realizaban diversas actividades administrativas en el hospital.

Actualmente son las Hermanas Sor Asunción de la Torre de la Torre, Sor Agueda de la Torre Mercado, Sor Josefina Cuellar Nieto, Sor María del Rosario Martínez Morales, Sor María de San José Hernández Barreto y Sor Josefina Castillo Pérez las que viven en el hospital y continúan con la tradición de servicio a los pacientes y enfermos del Sanatorio.



Capilla Santa Teresa, emblema del antiguo edificio del Sanatorio Español.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GRAN INSTITUCIÓN

Los orígenes del Sanatorio Español se remontan al año de 1906 cuando Don Eduardo Villalobos ofreció dos cuartos de su casa ubicada en la calle Rodríguez para sembrar lo que sería el Sanatorio Español. La colonia española era muy numerosa y al poco tiempo hubo necesidad de cambiarse a un lugar más acondicionado.

En 1907 el Sanatorio Español abrió sus puertas en un local de la avenida Juárez número 708. Según uno de los primeros

Sanatorio se había convertido en uno de los hospitales más modernos de la ciudad



1



2

1.-Antiguas habitaciones del Sanatorio Español. 2.-Pasillo del hospital en 1951

administradores del Sanatorio, Francisco García Ruiz, ese hospital tenía capacidad de doce camas para los enfermos.

Un año después, en 1908, el crecimiento de los servicios implicó que se trasladara el Sanatorio Español a la quinta de don Adolfo Rodríguez situada entonces en la calle de García Carrillo, entre la avenida Aldama y Corregidora. En ese inmueble el hospital tenía capacidad para atender a 15 pacientes y contaba con una sala especial para enfermos contagiosos. A los pocos años el Sanatorio volvió a mudar su domicilio. En ese entonces la lucha revolucionaria impulsada por los seguidores de Francisco I. Madero, se concretó en la primera toma de Torreón.

Francisco García Ruiz recuerda que en aquel suceso sangriento de mayo de 1911 no hubo nada que lamentar en el hospital.

Ante la necesidad de ampliar sus instalaciones el Sanatorio Español fue trasladado nuevamente de domicilio a la casa de don Manuel Zapata en la calle Guadalupe Victoria 119 sur. En ese inmueble el Sanatorio Español fue dotado de equipo nuevo y un buen arsenal quirúrgico.

En las circunstancias en que el Sanatorio Español iba creciendo, se dio la segunda toma Torreón en 1913. Las fuerzas revolucionarias comandadas por el legendario Francisco Villa también afecta-

1919

Paulino Madrazo en representación del Sanatorio Español, compró el actual terreno que ocupa el hospital.

ron al Sanatorio. El hospital fue saqueado quedando a cargo del Sanatorio las madres Josefinas.

Sin embargo, la calma no llegaba cuando nuevamente la ciudad fue escenario de la lucha armada. En abril de 1914 volvieron a entrar a Torreón las fuerzas villistas, pero con perjuicio de que Francisco Villa expulsó a los españoles residentes en la región Lagunera. Ante la intolerancia revolucionaria, las madres Josefinas custodiaron el hospital hasta que regresó la calma.

Paulatinamente fueron regresando los españoles a la región y el proyecto de re-

organización del Sanatorio tomó dos acciones que marcarían la historia de la institución: la formalización legal de la primer acta constitutiva en 1916 y la compra de un terreno para construir el nuevo Sanatorio.

Así fue como el catorce de abril de 1919, ante el notario público Onésimo Cepeda se inscribió el acta en el Registro Público de la Propiedad de Torreón, donde se avaló la compra del terreno.

Paulino Madrazo en representación legal del Sanatorio, compró la manzana número 13 del segundo fraccionamiento de Cobián, ubicado en la calle Francisco I.



1



2

1.-Pabellón antiguo 2.-Quirófano

Madero, donde actualmente el Sanatorio tiene sus instalaciones. El terreno tuvo un costo de \$8 500 pesos. A partir de entonces se construyó el edificio y los pabellones del hospital.

En mayo de 1920, el Ing. Juan P. Camino diseñó el primer plan de obras para la construcción, iniciándose la construcción y cimentación de los edificios de administración, más dos pabellones para enfermos y la sala de cirugía.

Sin embargo, una serie de problemas económicos impidieron que el ingeniero Camino terminara la obra, por lo que la continuó el maestro de obras Gustavo Remy. Para el 31 de octubre de 1931, el balance de la inversión ascendía a 102 021 pesos.

Posteriormente se invirtieron \$70 000, por medio de donaciones de la Casa Arocena, para la construcción del oratorio o capilla que durante tantos años caracterizó la arquitectura del Sanatorio. No faltaron los donadores como Ángel Urraza, Fernando Rodríguez, Bernabé Orué, José Cueto, e incluso, empresarios mexicanos como Juan Terrazas fueron también benefactores. Asimismo una buena parte de las ganancias en la organización de las tradicionales fiestas de Covadonga era para apoyar la causa del Sa-

natorio. Había un acuerdo económico para que el 75% de las ganancias de las fiestas de Covadonga fueran al Sanatorio Español, mientras el 25% restante para el Real Club España.

En 1921, el Sanatorio había atendido en ese año a 115 enfermos. El número de socios registrados fue de 522, y pagaban en promedio \$5 pesos por cuota mensual. Los costos de operación mensuales del hospital ascendían a \$6 000 pesos.

Las obras avanzaron y paulatinamente el Sanatorio se había convertido en uno de los hospitales más modernos en la ciudad. El 25 de julio de 1926, con motivo de la inauguración de los pabellones del Sanatorio Español, el periódico El Siglo de Torreón preparó un extenso reportaje que fue publicado en la primera plana del importante periódico local: “El magnífico Sanatorio Español de Torreón es digno de figurar por su gran importancia en cualquiera de las capitales del mundo” expresó el encabezado del diario.

Fue notable en la inauguración, la visita del primer ministro de España, Don José Gil Delgado y Olazábal, Marqués de Berna. En la entrevista comentó el ministro: “estoy verdaderamente encan-





Don Tomás López Alonso, Heriberto Ramos Salas, Rosenda Gutierrez de López y el Sr. Moreira en la inauguración del laboratorio.

tado de este magnífico Sanatorio, digno de figurar por su importancia en cualquier capital del mundo. El Sanatorio Español de Torreón es el más alto exponente de la laboriosidad”.

La nota de El Siglo de Torreón sintetizó la magnitud de la obra: “dicho Sanatorio es un modelo de los de su clase y en verdad digno de equipararse a los de cualquiera metrópoli de fama. Los servicios son abundantes y los pabellones de que se compone el establecimiento, perfectamente acondicionados, forman un conjunto que todos los visitantes elogian sin tiza”.

El periódico destacó que uno de los detalles más característicos del Sanatorio

era la Capilla Santa Teresa, donde domingo a domingo se daba cita la comunidad española para escuchar misa. A raíz de que una tragedia marcó su historia, la capilla dejó de funcionar y fue utilizada para funciones administrativas.

La visita del reportero del periódico fue guiada por el administrador del Sanatorio, Francisco García Ruiz. Como fiel testigo de su época, el reportero del diario local escribió la siguiente impresión: “La primera visita fue el pabellón central, que en ese entonces no estaba totalmente terminado y llevaba el nombre de Arocena. En la parte posterior del pabellón se encuentra la sala para las operaciones quirúrgicas.”

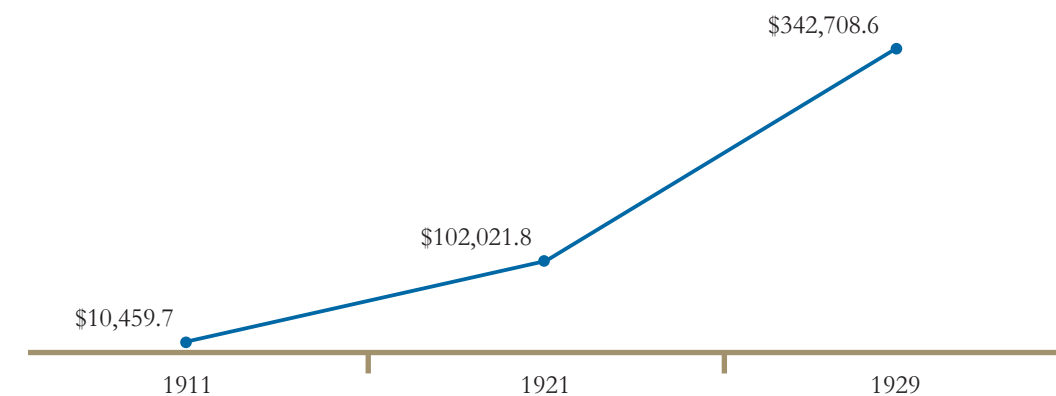
Y en el frente hay un recibidor con una cúpula. En esa parte se puede observar un cuadro del Alfonso XIII y cuadros de los directivos de la beneficencia. Otro pabellón, a la izquierda es el de Cirugía que para ese entonces ya estaba casi terminado. Ese pabellón fue diseñado con base a un modelo de una famosa clínica de Rochester, el encargado de la obra fue el ingeniero Carlos Ávila de Santurce. Ese pabellón está destinado a operaciones quirúrgicas.

Si en construcciones el sanatorio es inmejorable, en servicios no lo es menos. Los médicos que de él están encargados

gozan de justa reputación en la ciudad y el cuerpo de enfermeras es de las más competentes que se han encontrado. El doctor Samuel Silva es director médico y el Dr. Alberto Madrid forma parte también del Sanatorio”.

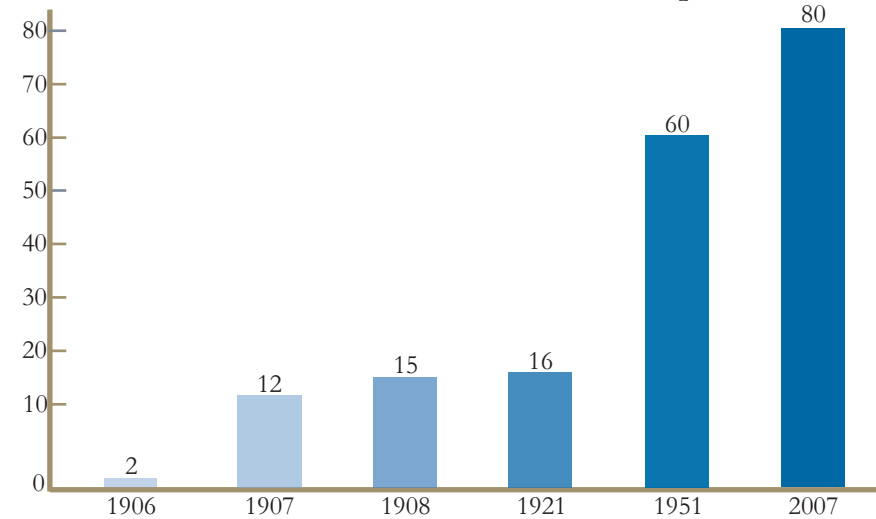
En 1931 el valor de todo el inmueble que ocupaba el hospital estaba valuado en \$289 813 pesos, en otras palabras, una fortuna para la época. El complejo del Sanatorio Español estaba constituido por 2 101.6 metros cuadrados de construcción distribuidos en una manzana de poco más de 7 000 metros cuadrados.

Capital del Sanatorio Español en sus primeros años



Fuente: Elaboración propia de la gráfica con datos del AHSE.

Número de camas en el Sanatorio Español



Fuente: Elaboración propia de la gráfica con datos del AHSE.

Las áreas construidas hasta ese año fueron los edificios de cirugía, el pabellón Arocena y Urrutia, el edificio central, la botica, la administración y la capilla.

Además de la modernidad que caracterizaba al Sanatorio en los años veinte, el hospital tenía entre sus pabellones unos magníficos jardines que hacían más afable la estancia, pero al mismo tiempo, los jardines servían también para contener el polvo, puesto que la zona donde se ubicaba el hospital estaba poco poblada y era frecuente que el polvo invadiera los alrededores del Sanatorio, poniendo en riesgo de infección a los pacientes. Por eso el Dr. Samuel Silva propuso al Consejo Directivo del hospital, sembrar más árboles y mantener los jardines, a fin

de contener la tierra que tanto caracteriza a Torreón.

Hacia 1954 el Sanatorio Español era atendido por 10 médicos, 1 administrador, 10 hermanas josefinas, 6 empleados de oficina, 9 enfermeras, 2 ayudantes para manejar el aparato de rayos X, 9 afanadoras, 7 personas para lavandería y planchado, 3 mozos y 2 jardineros.

El nuevo edificio

Con el paso del tiempo surgieron nuevas necesidades y sobre todo, cambió la tecnología médica, que cada vez demandaba nuevos espacios. Hacia 1960 se proyectó la construcción de un nuevo edificio en forma de "H". El proyecto fue diseñado por el ingeniero Cosme Gon-



Jardines del Sanatorio Español.

zález y actualmente es la construcción que tiene el Sanatorio Español.

El Dr. Víctor Campos, conocido anestesiólogo que colaboró desde 1960 con el Sanatorio Español, comentó que en esa época lo más avanzado en el hospital eran los rayos X en el pabellón Urrutia y la cirugía quirúrgica. Con los avances de la ciencia médica y el cambio tecnológico, el Dr. Campos contó cómo su labor en el hospital influyó para introducir el uso de catéteres venosos traídos desde México. Así mismo se innovó con respiradores artificiales para los enfermos. Esto permitió controlar la

respiración del paciente en una operación.

En el periodo de 1970 a 1972 se construyó en el Sanatorio Español, a propuesta del Dr. Campos, la Unidad de Cuidados Intensivos en el área quirúrgica. Dicha área de la medicina crítica requirió de un tanque de oxígeno con un sistema neumático y cinco salas de operaciones, además de una farmacia para su propio abastecimiento.

Recientemente el Sanatorio ha realizado una serie de remodelaciones que han acrecentado su infraestructura. Se



Estacionamiento José Fernández Madrazo Construido en el 2006.

construyó un edificio nuevo en el año 2006 para uso de estacionamiento de los pacientes y trabajadores del hospital. El edificio lleva el nombre de Don José Fernández Madrazo, miembro del Consejo Directivo que durante muchos años sirvió desinteresadamente a la institución.

En la actualidad el Sanatorio Español ha emprendido una serie de adecuaciones del edificio por la avenida Allende, a lo que se suma una fachada moderna y funcional. También está la construcción del tercer piso para ampliar el área del hospital.



Don José Fernández Madrazo, presidente del Consejo Directivo en 1945.



Fachada del Sanatorio Español en la década de 1990.



Logotipo que identifica la Zona Dorada.

Zona Dorada Hospitalaria

A propuesta del Sanatorio Español en el año 2005, se impulsó la Zona Dorada Hospitalaria como un área médica en la ciudad de Torreón. La Zona Dorada es una alianza para la salud, ya que concentra 320 médicos y consultorios, 14 laboratorios, 19 farmacias y 19 grupos médicos. El área de la Zona Dorada abarca un rango de 25 cuadras entre las avenidas Juárez y Allende, y las calles Leandro Valle y Gregorio A. García.

La Zona Dorada tiene como finalidad, agrupar y ofrecer al paciente todos los servicios en una misma área geográfica

que concentra la élite de la medicina en Torreón. Se ofrecen las principales especialidades y la medicina de más alta calidad por la experiencia de sus miembros.

De esta manera, el Sanatorio Español en conjunto con otras agrupaciones médicas se unieron para ofrecer una gran cantidad de servicios y especialidades para la salud y beneficio de los laguneros.

Esta alianza forma el bloque de servicios médicos más grande e importante de la región.



Primera imagen institucional del Sanatorio.

IMAGEN INSTITUCIONAL DEL SANATORIO

Uno de los rasgos que expresa la historia del Sanatorio Español, son los cambios en la imagen institucional que ha presentado en diversas épocas. La primer imagen institucional del Sanatorio Español está relacionada directamente con la historia de España, ya que adopta como emblema el escudo Real de España, es decir, un escudo cuartelado o escudo de armas. El escudo fue utilizado a partir de 1920, fecha en que es regular encontrarlo en la documentación histórica del hospital.

Así mismo los fundadores del Sanatorio Español eligieron como imagen, un escudo representativo de la monar-

La primera imagen del Sanatorio refleja la historia de España



Utilizada a partir de 1925, este segundo emblema cambió solamente en el nombre a Beneficencia Española de La Laguna.



1931



Esta imagen refleja un par de algodones que simbolizan la riqueza agrícola de la región lagunera e incorpora el caduceo, emblema clásico de la ciencia médica

quía española, lo cual era común en la época.

En 1925 la imagen del Sanatorio continuó igual, con la excepción del nombre que cambió, debido a las reformas realizadas en los estatutos de la institución. Se adoptó el nombre de Beneficencia Española de La Laguna como razón social.

Para la década de los sesenta, la imagen del hospital cambió con variantes del escudo español adoptando un par de algodones como emblema agrícola de la región. También se incorporó la vara de Esculapio o caduceo. Se trata de un antiguo símbolo griego asociado con la astrología y la curación de enfermos mediante medicina. Consiste en una serpiente entrelazada alrededor de una

1987

Se presenta la nueva imagen de la institución con las iniciales "SE" como Sanatorio Español.

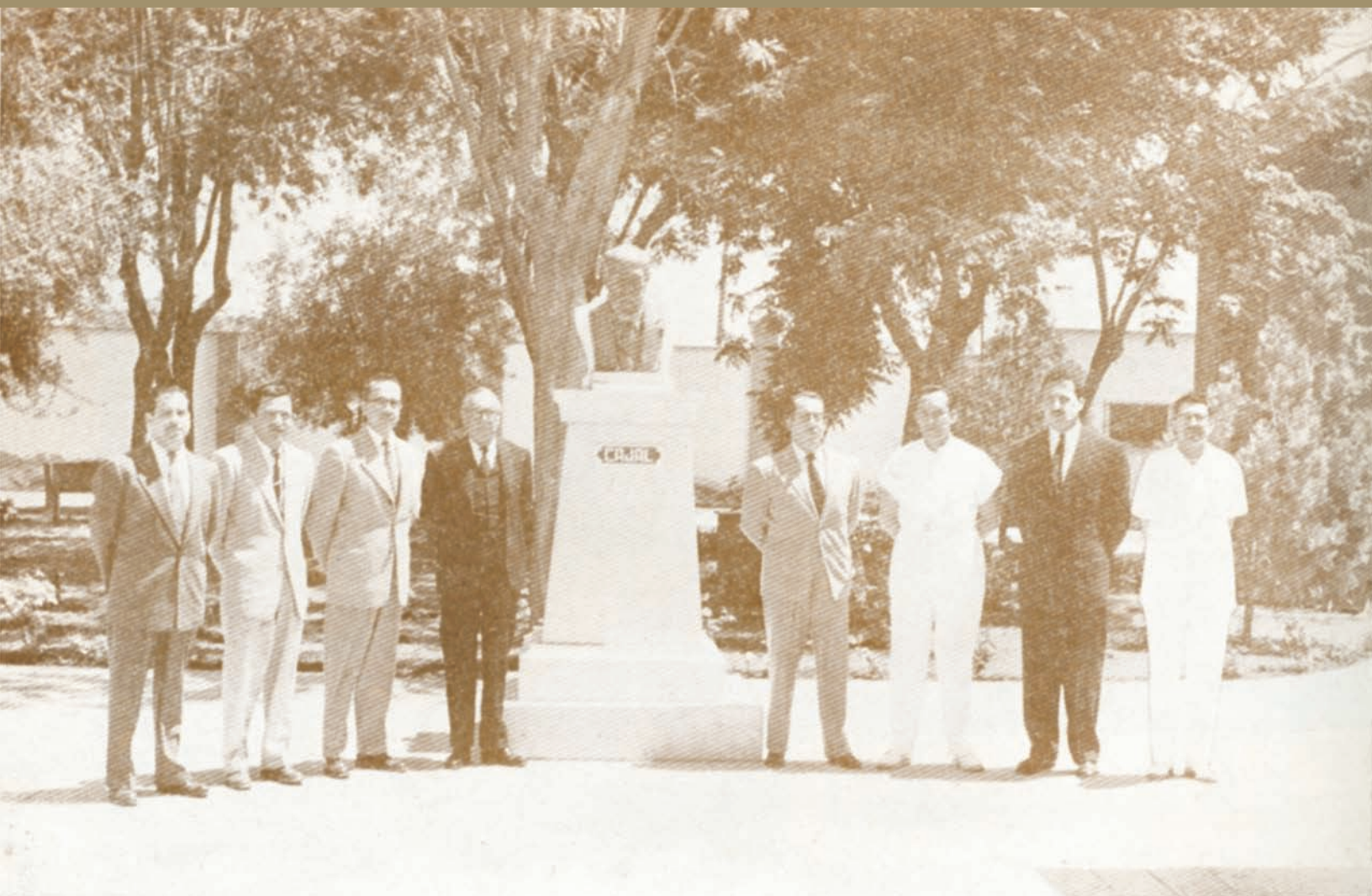


Sanatorio Español
Beneficencia Española de La Laguna

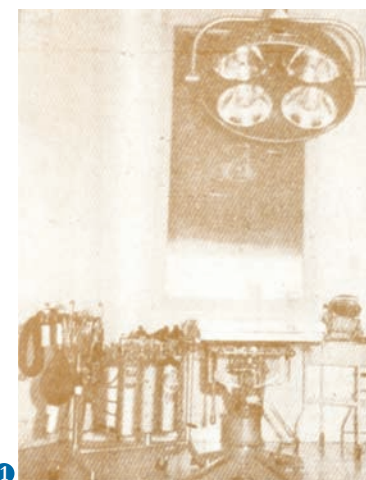
Imagen actual del Sanatorio Español.

vara larga. La vara es símbolo de la profesión médica, y la serpiente, que muda periódicamente de piel, simboliza, por lo tanto, el rejuvenecimiento. Esculapio era el dios de la curación en la antigua mitología griega. Cuando el Sanatorio Español cumplió 80 años de servicio, la imagen se cambió a un estilo más acorde a la modernización que el hospital presentaba.

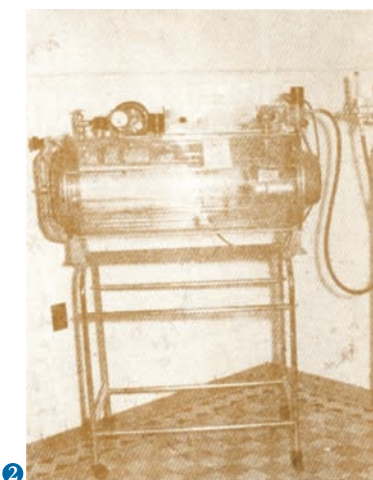
En 1987, el Ingeniero Rodolfo Garza Solares, Director General del hospital, presentó la nueva imagen de la institución con las iniciales "SE" como Sanatorio Español. Posteriormente, la imagen corporativa se complementó en el año 2001, integrando un óvalo, un cuadro y cuatro puntos que significan la apertura del Sanatorio a sus pacientes, empleados, médicos y servicios a la



Parte del cuerpo médico del Sanatorio Español (1954):
Dr. Jorge Siller, Dr. Ramiro García, Dr. Jorge Estrada,
Dr. Samuel Silva, Dr. Antonio Iturriaga, Dr. Roberto Morales,
Dr. Emilio Murra y Dr. Oliverio Lozano.



1



2

1.-Antiguo quirófano general 2.-Exclusa Resucitador Bloxon.

LOS PRIMEROS MÉDICOS DEL SANATORIO

En los primeros años del Sanatorio Español, justo cuando inició sus servicios en un local de la avenida Juárez, los médicos que prestaron sus servicios para la atención de los pacientes, fueron dos: el doctor Lope Nuño Gómez y Pablo Fisher. Ambos tenía sus consultorios por separado, el primero tenía su consultorio en la calle Acuña número 226. Había estudiado en la Universidad de Santiago en España y en la Facultad de México. Ofrecía servicios como especialista en enfermedades del aparato digestivo, sífilis y enfermedades de la piel. Sobre Pablo Fisher sabemos que consultaba en la calle Ramos Arizpe 132 y que asistió en su

*Sedare dolorem opues divinum est
(Calmar el dolor es obra divina)
Hipócrates*

lecho de muerte a don Andrés Eppen, uno de los impulsores de la urbanización en Torreón.

Otros médicos que posteriormente prestaron sus servicios a partir de 1919 en el Sanatorio Español, fueron Dr. Samuel Silva, Dr. Salomé Garza Aldape, Dr. Federico Riess, este último era director médico del hospital en ese año.

¿Y cuántos servicios daba el Sanatorio Español por esos años? Cifras del informe anual de 1921 dan testimonio de que el hospital atendió a 115 pacientes.

Datos del archivo histórico del Sanatorio Español muestran que la nómina de empleados del hospital registró a dos médicos. El Dr. Federico Riess percibía un sueldo de 175 pesos mensuales; y el Dr. Samuel Silva recibía por sus servicios 150 pesos en 1925. También se auxiliaban de un médico practicante, Antonio G. Bracho, quien recibía un sueldo mensual de 100 pesos.

Para la década de los cincuenta se integraron al equipo del hospital tres médicos que por su destacada labor dejaron huella en la institución: los doctores Antonio M. Iturriaga, Emilio Murra Talamás y Jorge Siller Vargas. Otros médicos que colaboraron: el Dr. José Gámez



Dr. Jorge Siller Vargas.

1907

El doctor Lope Nuño Gómez y Pablo Fisher fueron los primeros dos médicos del Sanatorio Español.

Márquez, laboratorista; los médicos adjuntos, Dr. Oscar Garza, urólogo y Dr. Jorge Mario Silva, médico general.

En 1951 el Sanatorio Español contaba con 60 camas para atender a sus pacientes y había incorporado a sus servicios las salas de Maternidad, Medicina General y Observación.

Cuerpo médico del Sanatorio Español, 1954

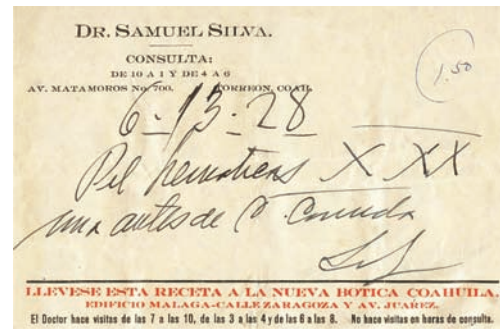
Director Médico	Dr. Samuel Silva
Medicina general	Dr. Emilio Murra Talamás
Ginecólogo	Dr. Antonio M. Iturriaga
Ortopedista	Dr. Roberto Morales Orive
Ortopedista	Dr. Ramiro García
Anestesista	Dr. Jorge Siller Vargas
Radiólogo	Dr. Jorge Estrada Berg
Otorrinolaringólogo	Dr. Oliverio Lozano Rocha

Fuente: AHJAE, FRMVN, Historia, 1954, foja 78.

Hacia la década de los sesenta el Sanatorio Español no sólo había construido el edificio que en la actualidad ocupa el hospital, también realizó con la Clínica de Diagnóstico un convenio de colaboración para extender los servicios y las especialidades médicas. Más adelante se presenta un cuadro de los servicios ofrecidos por los médicos.



Dr. Samuel Silva, director médico del Sanatorio Español.



Consulta por el Dr. Silva, 1928.

Dr. Samuel Silva

Una de las personalidades médicas más destacadas del Sanatorio Español durante sus primeros 50 años, fue el Dr. Samuel Silva de León. El Dr. Silva era originario de la ciudad de Zacatecas y nació el 5 de diciembre de 1878. Realizó estudios de medicina en la Escuela Médico Militar, titulándose como cirujano en 1909. También ostentaba el grado militar de Mayor.

Recién graduado el Dr. Silva estaba de guardia en el Hospital Militar de la ciudad de México y le tocó realizar la autopsia y embalsamar los cuerpos de los mártires revolucionarios Francisco I. Madero y José María Pino Suárez.

El Dr. Silva llegó a Torreón en 1913 comisionado por el ejército. Hacia 1918 tuvo un papel muy importante en la atención de la terrible epidemia de influenza española que se presentó en la región lagunera. Estuvo encargado de organizar la Comisión de Salud para combatir la epidemia en la que murieron cientos de laguneros.

En 1919 comenzó a prestar sus servicios en el Sanatorio Español y para 1926 fungía ya como director médico del hospital. Permaneció en la dirección hasta 1954.

Además de ejercer la medicina y ser un destacado humanitarista, el Dr. Silva fue



Dr. Emilio Murra Talamás en una operación.

presidente municipal de Torreón durante el bienio de 1921 a 1922, habiendo alcanzado ese cargo después de una reñida elección en una época en donde comenzaban a gestarse las instituciones democráticas del país.

El Dr. Silva fue también benefactor del dispensario de Guadalupano de Gómez Palacio, donde ofreció sus servicios gratuitamente.

Otra faceta del Dr. Silva fue su colaboración en los periódicos locales El Siglo de Torreón y La Opinión. Prolífico escritor, escribió 65 cuentos, aún inéditos. También fue un impulsor del teatro lagunero, puesto que escribió

una obra costumbrista titulada “Luces de La Laguna”, y fue representada en el Teatro Princesa en 1925 con motivo de la coronación de la primera reina del Algodón.

Murió el 19 de enero de 1959 y su deceso conmovió a la región. Posteriormente la Casa del Anciano tomó su nombre en honor a su labor humanitaria.

Dr. Emilio Murra Talamás

El Dr. Emilio Murra Talamás Nació en Torreón, Coahuila, en 1920. Sus primeros estudios los realizó en su tierra natal. Posteriormente estudió la carrera de medicina en el Universidad Nacional Autónoma de México. Al terminar sus



Dr. Emilio Murra Talamás.

estudios superiores, regresa a Torreón y es invitado a integrarse al equipo médico del hospital por el entonces director médico del Sanatorio Español, el Dr. Samuel Silva. El testimonio de su esposa, Elisa Ruenes de Murra, con quien tuvo una familia de cinco hijos, comentó que el Dr. Murra Talamás, fue director médico del Sanatorio Español desde 1955, cargo que ejerció durante 35 años. Una de sus gestiones durante sus primeros años fue proponer construir un nuevo edificio en el hospital que viniera a modernizar las instalaciones, en esa época existían los antiguos pabellones.

La señora Ruenes comentó que a su esposo no le gustaba distraerse de su profesión, “se dedicaba 100% a su profesión, con mucha caridad, sabía cómo tratar a la gente”.

El Dr. Murra Talamás ejerció la medicina durante cincuenta años, e incluso el Sanatorio Español, le otorgó un reconocimiento el 6 de junio de 1985, por cuarenta años de servicio en la institución.

Después de una larga y destacada carrera profesional, el Dr. Murra Talamás murió en el año 2006. Su intensa labor es recordada por muchos en el hospital.

Médicos y especialidades ofrecidas entre por Sanatorio Español y la Clínica del Diagnóstico

CIRUGÍA GENERAL GINECO-OBSTETRICIA Y UROLOGÍA Dr. Alfredo Arenas Batiz Francisco Balderrama Dr. Víctor Manuel de la Peña Dr. Emilio Murra Talamás Dr. Oscar Quezada Dr. Leopoldo Rodarte F.	NEFROLOGÍA Dr. Albino Guerrero CARDIOLOGÍA Dr. José G. Villarreal ENDOCRINOLOGÍA Dr. Hornero Estrella O. HEMATOLOGÍA Dr. Alfredo Batarse. ALERGIA Y PIEL Dr. Rafael de la Parra. NEUROPSIQUIATRÍA Dr. Francisco Chávez Orozco NEUROCIRUGÍA Dr. Antonio Betancourth F. APARATO DIGESTIVO Dr. Luis Fernández S. NEUMOLOGÍA Dr. Leonel Rendón G.
CIRUGÍA VASCULAR Dr. Álvaro Vizcaíno O.	
CANCEROLOGÍA Dr. Luis Maeda Villalobos Dr. Luis Rodríguez Herrera	
OFTALMOLOGÍA Dr. Buenaventura Denigris Dr. Roberto Cárdenas	
OTORRINOLARINGOLOGÍA Dr. José A. Gómez Barocio	
DEPARTAMENTO DENTAL Dr. Eduardo Rodríguez Sada Dr. Oscar Conte	
PEDIATRÍA Dr. David Cruz Barba Dr. Federico Saldaña Dr. Arturo Jaidar	
	Total de consultorios: 26

Fuente: AHSE, Colaboración Clínica de Diagnóstico, 1964.

Consultas realizadas a Socios del Sanatorio Español, 1977

Doctor	Promedio anual	Mensual
Dr. Emilio Murra Talamás	440	37
Dr. Alfredo Arenas Batiz	281	23
Dr. Eduardo Rodríguez Sada	236	20
Dr. Oscar Quezada	190	16
Dr. José A. Gómez Barocio	183	15
Dr. José G. Villarreal	181	15
Dr. Arturo Jaidar	178	15
Dr. Carlos González Bourillón	146	12
Dr. Oscar Conte	145	12
Dr. Homero Estrella	143	12
Dr. Federico Saldaña	131	11
Dr. Luis Maeda	112	9
Dr. Buenaventura Denigris	107	9
Dr. Luis Fernández	94	8
Dr. Leopoldo Rodarte	91	8
Dr. Roberto Cárdenas	90	8
Dr. David Cruz Barba	87	7
Dr. Rafael de la Parra	85	7
Dr. Luis Rodríguez H.	82	7
Dr. Leonel Rendón	72	6
Dr. Albino Guerrero	46	4
Dr. Alfredo Batarse	43	4
Dr. Francisco Balderrama	41	3
Dr. Antonio Betancourth	39	3
Dr. Álvaro Vizcaíno	37	3
Dr. Francisco Chávez Orozco	27	2

Fuente: AHSE, Colaboración clínica de diagnóstico, 1977.

Total 3,307 276



Panteón de la Beneficencia Española.

EL PANTEÓN ESPAÑOL

Los panteones también son lugares donde descansa la historia. En ellos podemos encontrar, como documentos de la historia, la manera en que una sociedad asume la muerte, pero al mismo tiempo, la diversidad de las tumbas, muestra estilos y tendencias estéticas. Los cementerios constituyen un patrimonio histórico y cultural que tiene que ver directamente con nuestra memoria colectiva. La ciudad de Torreón tiene varios panteones antiguos. Se tiene conocimiento que desde 1894 se formó uno de los primeros panteones de Torreón, ubicado en el sur de la ciudad. Entre 1925 y 1926 se dispuso de un nuevo

Los cementerios constituyen un patrimonio histórico

Precio de lotes en el Panteón Español, 1939

Lotes individuales a perpetuidad para los socios	\$40
Lotes individuales a perpetuidad para no socios	\$100
Lotes individuales temporales para los socios	\$20
Lotes individuales temporales para los no socios	\$50
Lotes familiares para los socios en el prado A	\$450
Lotes familiares para no socios en el prado A	\$1000
Lotes familiares para los socios en el prado B	\$350
Lotes familiares para no socios en el prado B	\$800

Fuente: Reglamento del Panteón de la Beneficencia Española, 1939.

panteón ubicado al oriente de la ciudad. En ese panteón municipal se encuentra una sección de la Beneficencia Española en Torreón.

Se trata de un área bien delimitada y atendida desde sus inicios por el Sanatorio Español. El panteón del Sanatorio Español fue desarrollado porque desde sus orígenes, los estatutos del hospital estaban diseñados para asistir a los españoles en diversos motivos como enfermedades, defensa legal e incluso en garantizar una sepultura cristiana y decorosa a los asociados. De ahí que el panteón español fuera el espacio destinado a cumplir ese propósito.

Cada asociado podía adquirir, por medio

de un título y una cuota, un terreno en el panteón. Para regular la administración del camposanto, el Consejo Directivo aprobó un reglamento el 15 de marzo de 1936.

Sin embargo, dado el carácter de beneficencia del Sanatorio Español, el reglamento estipulaba en el artículo 11 que “los españoles, sus esposas, viudas e hijos, cuya pobreza sea debidamente comprobada, serán inhumados gratuitamente en el lugar destinado para indigentes”.

En el presente, este Panteón Español sigue siendo patrimonio del Sanatorio Español y es testigo de la historia de tantos españoles que vivieron y murieron en Torreón.

1935

El Sanatorio Español adquiere su propia sección dentro del Panteón Municipal.